

MADRID, CIUDAD DE VERANO



Madrid estrena mañana el mes de agosto. Ese mes en que es imposible encontrar a nadie en las oficinas, porque todo el mundo está con permiso. Es algo así como, si al dar las doce, quedaran parados automáticamente todos los relojes de los despachos, los negociados y los pasillos, para no volver a reanudar su acompasada marcha hasta el mes de septiembre.

En agosto es inútil que pretendamos resolver cualquier asunto que dependa de una oficina. No importa que llevemos todas esas pólizas y certificados que siempre le faltan a uno a última hora. De exactamente igual. Allí habrá, irremisiblemente, un portero que no se ha ido de vacaciones, encargado de decirnos, sin levantarse de la silla: "Vuelva usted en septiembre. Aquí no hay nadie."

El mes de agosto, quizá por ser el más representativo del verano, es el mes de los veraneos por excelencia. Hay que irse fuera. No importa donde; el caso es irse. Que le vean a uno preparar las maletas, que los amigos comprueben, cuando llamen por teléfono, que no estamos en casa. Que podamos escribir una tarjeta desde cualquier parte para que se enteren nuestras amistades que nos permitimos el lujo de veranear.

—¿Caramba, Felipe! ¿Qué te cuentas?

—Nada, chico, preparando las maletas. Aquí hace ya un calor insostenible. Y tú, ¿no sales fuera este año?

—No, yo "veraneo" en Madrid. Y así, con más o menos complejo de inferioridad, se quedan a "veranear" en Madrid muchos vecinos de la Villa del Oso y el Madroño. Y éstos son precisamente quienes han descubierto el secreto de sus vacaciones, porque no cabe duda que nuestra capital constituye un centro ideal de veraneo con tarifas para todos los gustos.

Veranear en Madrid tiene un especial atractivo y es relativamente fácil. Todo es cuestión de encontrar aquellos sitios donde el termómetro no sube, o donde nos hacemos la ilusión de que no hace calor y en donde se da cita todo ese Madrid que no sale.

Durante este paréntesis del mes de agosto, los madrileños vimos pendientes del termómetro, quizá porque sea el único mes en que no hay que preocuparse de otra cosa.

UNA TORTILLA DE PATATAS Y A LA CASA DE CAMPO

"Veranear" un domingo en la Casa de Campo o en la Dehesa de la Villa es una tentación a la que escapan muy pocas familias, en su mayor parte de la clase media. Es el veraneo ideal para matrimonios compuestos por señora gorda y jefe de negociado, con retoños a su cargo.

Un sábado, cualquiera de ese aletargado mes, el marido comenta:

—Con este calor, lo mejor será ir mañana, aprovechando que es domingo, a respirar oxígeno.

La mujer, que ya está pensando en el hotelito de Cercedilla donde veranea de verdad su cuñada, exclama en seguida:

—Sí. Un día de sierra le irá muy bien a los niños.

—Pero tú has pensado en los trenes cómo van los domingos... ¿Cualquiera corre esa aventura con los chicos...!—argumenta el marido, pensando en las delicias del viaje.

El resultado es que la mujer termina haciendo una tortilla de patata y unos filetes empanados que, en unión de una ensaladita y dos botellas de gaseosa, terminan injirido junto al lago de la Casa de Campo o debajo de un pino en la Dehesa de la Villa.

Antes de consumir el menú, cuidadosamente acoplado en libretas, nuestro matrimonio, con su prole en vanguardia, ha empleado cerca de una hora en la elección de un buen emplazamiento. Una vez encontrado éste y analizadas, bajo diversos puntos de vista sus condiciones de sombra, verde, etc., sólo falta ponerse cómodo.

El cabeza de familia, que empezó por dejarse la chaqueta en casa, comienza a advertir que el sudor le empapa la camisa y termina por quitársela, colgándola junto con la botella y otros utensilios en una rama, estratégicamente colgada, que hace las veces de perchera. Ella, lo primero que hace, es quitarse los zapatos.

—¿Qué a gusto me he quedado!—exclama.

—Y tú eras la que querías ir a la Sierra!—lanza el marido con tono de indirecta.

Por lo demás, el día transcurre sin novedades. El se traga enterita una novela del F. B. I. y otra de "Rodeo", mientras los niños juegan a los indios. La mu-

jer, por su parte, cuando ya se ha cansado de criticar a los que están a su alrededor, decide echarse la siesta.

Han conseguido por este procedimiento una media de veintitrés grados sin salir de Madrid y sin más desembolso extraordinario que el del viaje de la familia en el Metro, a razón de 0,80 por persona (ida y vuelta). Así "veranean" muchos matrimonios.

MÁS DE QUINIENTOS MIL HELADOS SE CONSUMEN DIARIAMENTE EN MADRID

El estudiante que disfruta sus vacaciones sin salir fuera está convencido de que dándole buenos sablazos a papá, se puede "veranear" en Madrid estupendamente. Y con arreglo a la mejor o peor voluntad, traducida en pesetas, del autor de sus días, se traza un programa parecido a éste: A las once de la mañana, piscina (12 pesetas). A las dos, aperitivo, con bastante hielo, en la barra de un local refrigerado (9 pesetas). Por la tarde, después de la siesta, busca un sitio de los que anuncian con temperatura glacial, para bailar y que no sea muy caro, porque le quedan sólo cuatro duros. Baila. Toma un refresco, dos, tres... Al final ha de pedir quince pesetas prestadas.

Sin salir de Madrid ha conseguido, sobre poco más o menos, una media de 18 grados y se ha gastado, incluidos medios de transporte, unas sesenta pesetas. Eso contando con que vaya solo, que es mucho decir, porque la mayor parte de las veces suele tener un compromiso llamado Angelines, que hace que los gastos de este "veraneo" se conviertan en el doble.

Claro que estas distracciones estivales en busca de un descenso de temperatura no siempre puede desarrollarla así y hay días, cuando el padre no responde a sus llamadas económicas "de socorro", que tiene que contentarse con veranear en las sillas del paseo de Recoletos, lo que antes llamaban la "Playa del Boquerón" y que ahora podría denominarse la "Piscina del Polo".

El aristocrático paseo se ve concurrido diariamente por unas tres mil personas. La mayor afluencia se registra a la caída de la tarde, y muchos de los que allí acuden, vuelven luego des-

pués de cenar, organizando allí sus tertulias, que se prolongan hasta las tres y las cuatro de la mañana.

Por las noches hace aquí una temperatura deliciosa, que cada uno trata de bajar interiormente, consumiendo, a discreción, esos helados "polos" que se han puesto tan de moda y de los que Madrid consume diariamente, en este tiempo, más de 500.000. Si en las esquinas se pusieran unos grandes espejos, nadie comería de estos helados una vez que comprobase cada uno la cara de bobo que pone mientras lo está consumiendo.

El "veraneante" de Recoletos, después de tomarse su helado, darse un paseito y sentarse en la silla, para es la noche que no requiere el botijo ofrecido por una mujer de mandil blanco, que pasa la noche voceando su mercancía de "Lozoya".

En este caso, el "veraneante" ha conseguido unos veinte grados y le ha costado, en total, unas dos pesetas, incluido el alquiler de la silla.

21 GRADOS EN LA TERRAZA DE LA CAFETERIA

Una de esas noches en que el

calor deja sentir su aplastante huella, el "veraneante" madrileño sale a la calle después de cenar.

Una vez que ha echado cuidadosamente la llave de su portal y tras sufrir las miradas de un grupo de curiosos que, sentados sobre unas sillas distribuidas al borde de la acera, practican, en unión de la portera, esa especie de veraneo nocturno "a domicilio", comienza a andar calle abajo, en busca de una cafetería donde poder tomar el fresco, que quizá pretenda también cobrarle al pagar la consumición.

En la actualidad, son muchos los que se han de contentar con lo que pudiéramos llamar veraneo sintético nocturno de las terrazas. En ellas hay público para todos los gustos. Desde la familia que no ha podido salir por la anemia perniciosa del bolsillo y lo atribuye al suspenso del niño, hasta el viejo que, con la costilla y los chicos en la Sierra, vive unos inolvidables días de soltero accidental.

También abundan, pudiéndose decir que constituyen la clientela característica de las terrazas, a esas horas de la noche, las re-

PUEBLO

Fin de semana

SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

MADRID, SABADO 31 DE JULIO DE 1954

uniones matrimoniales, que se agrupan en torno a dos o más mesas debidamente anexionadas. Estas tertulias suelen dividirse en dos bandos, asociados con arreglo a su sexo.

Ellos, que han comentado algo de política internacional, han recordado alguna página de su pasado y se han reído con el último chiste, se hallan ahora dirigiendo furtivas miradas a una señora imponente que luce con prodigalidad manifiesta sus bronceadas piernas, mientras los demás van a sillas que monopolicen la conversación:

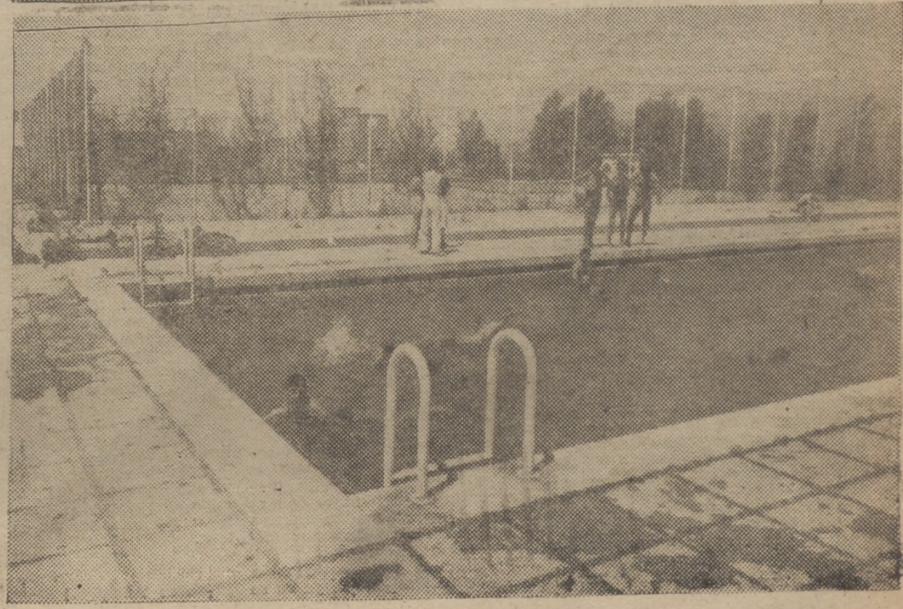
Una de las damas aborda el tema del veraneo.

—Pues yo, chica, como le digo a Pepe, para estar en un pueblucho, sea de la Sierra o de donde sea, llena de incomodidades y pagando un dineral, para eso prefiero quedarme en Madrid, y lo que habíamos de gastar por ahí, emplearlo aquí en darnos buena vida. ¿No te parece?

Al cabo de dos horas de charla, los respectivos esposos pagan a escote la consumición.

Han conseguido una temperatura de 21 grados y les ha costado 12 pesetas a cada familia.

(Pasa a la pág. siguiente)





El mayor encanto de Madrid está en sus originalidades. En sus extraños rasgos curiosos que le nacen al borde de la acera y al correr del ingenio de cualquier madrileño. Y para demostrar la gracia y la verdad de este modo de ser de Madrid, ahí está el Asilo de Aves.

Delante del Arco de Monteleón, con girones de Historia, está la breve callecita del Dos de Mayo.

Una de sus casas, en el número 2 precisamente, luce colorida ornamentación. Tiestos pintados junto al suelo hacen subir largas ramas cuajadas de pintadas flores que rodean las ventanas. La puerta ha sido también decorada en forma de verja, a cuyo través aparece un arbolado jardín y la lejana silueta de una casa. Sobre la verja, el misterioso y desconcertante letrero: "Asilo de Aves".

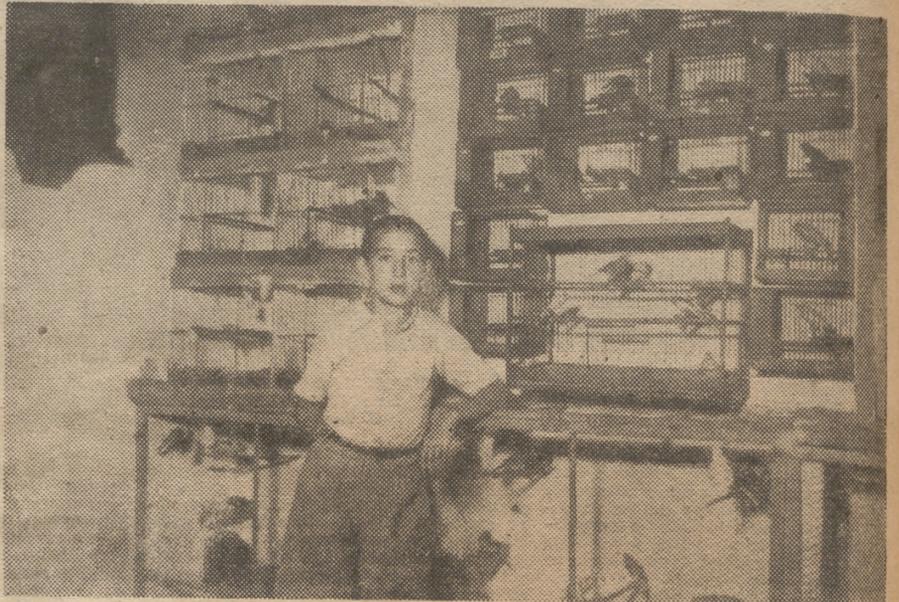
Jardines pintados para estimular a los acogidos.-La psicología del pájaro.-El gorrión futbolista.-Los tres mosqueteros.-El jamón, alimento de los pájaros

Y abajo, para ambientar el conjunto, unas gallinas y otros seres con pluma cruzan sus vuelos y sus pasos.

El Asilo de Aves es una fundación nacida hace poco más de un año por iniciativa de Emilio Yanguas. Él es el director, enfermero, veterinario, alma y hacienda de esta institución. Emilio Yanguas es un alegre anciano de blanco pelo y gesto cordial que todavía no ha olvidado que la vida tiene tan poca importancia que lo mejor de ella es divertirse y buscar cuánto pueda llevar al alma la gracia de una sonrisa.

LA DECORACION

El interior de la casa está tan pintado y decorado como el exterior. Las paredes mienten jardines y estanques, soles de incrustadas piedras y pavos reales que deben sus destellos a los cabujones que sostienen entre sus plumas pintadas. Hasta escenas de las imaginadas fincas próximas se sorprenden en los rincones. Y un hacinamiento de cajas y de objetos. Yanguas, que años arriba tuvo en el Rastro un puestecillo, es coleccionista de todo. Sellos, porcelanas, autógrafos, abanicos... Pero sobre todo de pájaros.



—La cosa empezó—nos explica—porque me trajeron algunos encontrados en la calle. Yo los cuidé; poco a poco se corrieron las voces y me llegaron tantos que pensé que realmente esto era un asilo. Entonces fué cuando empecé a pintar la fachada.

—Pero usted ya pintaría antes, ¿no es eso?

—Yo no aprendí nunca a pintar. Ahora eso sí, le tengo afición. Y me cuesta muchos cuartos, no crea usted. Aunque yo mismo me hago los colores para que salgan más arreglados, en telas, maderas para los bastidores y pinceles me gasto un capital.

—Como las personas. Cada uno de una manera, pero en general se parecen mucho a los hombres: son malos, envidiosos, ladrones, desagradecidos y pendencieros.

—Trabamos conocimiento con el "gallo" del Asilo. Es un mirlo que ya va aprendiendo a cantar, porque Emilio Yanguas también enseña gracias y cantos a sus acogidos. "Hace frente, nos dicen, hasta a las gallinas, que también las hay en el establecimiento"

EL GORRIÓN QUE SE COMIO EL GATO

Nos relata las proezas logradas por su mejor discípulo: un gorrión. Llegó a jugar al fútbol con una pelotita, llamaba a su dueño casi pronunciando su nombre, hacía como si nadase en el suelo arrastrándose con las alas...

—¿Lo vendió?

—Yo no vendo pájaros nunca. Aquel murió a garras de un gato de la vecindad. Como estaba en libertad, como todos, salía a la calle, y estando jugando en ella, enseñando sus habilidades a unos chiquillos, saltó un gato de la vecindad sobre él. Fué el día más triste de mi vida.

"LOS TRES MOSQUETEROS" JILQUERILES

Desde el cable de la luz, tres jilgueros, juntos, parecen mirarnos. Son "los tres mosqueteros", siempre juntos, unidos en todos los rincones del cuarto.

—¿Y todo esto quién lo sostiene?

—Yo. Esto es obra exclusiva y personal. Y a mi cargo corre el presupuesto de la manutención. Como no me gusta el fútbol, en algo me había de gastar los cuartos.

También conocemos al pájaro que llegó al Asilo en peor estado. Fué uno que le llevaron cazado con un cepo. Tenía rota un ala y destrozado el cráneo. Logró curarle la cabeza, pero no que se soldasen los huesos rotos del ala. Y hubo que cortársela. Con una serreta nos dice que se la amputó, y hoy, ya que no puede volar, salta y corretea con los otros pájaros enteramente curado.

LOS PAJAROS COMEN JAMON

Más de cincuenta aves hay en el Asilo y de todas clases. Las únicas productivas son dos gallinas que le dan hermosos huevos, que nos enseña, cuidadosamente contabilizados. Los animales comen de todo. Desde alpiste a café con leche, desde vino a nata y mantecadas. Hasta jamón nos asegura que comen, y con mucho gusto, cuando se lo da.

Y este es, extraño y gracioso, el Asilo de Aves madrileño, la original institución de protección a los animales capaces de volar que ha nacido en un bien madrileño rincón por la original iniciativa de este hombre capaz de alimentar pájaros con sopas de vino y de pintar en las paredes campestres escenas para dar un poco más de ilusión a sus asilados.

José DEL CORRAL

MADRID, CIUDAD DE VERANO



(Viene de la pág. anterior.)

"VERANEO" AMBULANTE CON "GENOVEVA"

"Genoveva" es un Ford del año 1918 que recorre las calles de nuestra capital por la noche en medio de la admiración de cuantos le contemplan.

Es uno de esos vehículos que parece escapado de un museo de época. Sus ocupantes van a tono con la época, son madrileños la mayoría y poseen un fino sentido del humor.

El grupo lo componen nueve. Dos de ellos van atrás, en una moto. Con "Genoveva" "veranean" sobre ruedas por todo Madrid.

Es este un sistema de veranear muy variado y divertido. Acuerdan ir a comer sandía, no hay más que encaminar a "Genoveva" hasta el puesto más próximo.

Se les antoja ir a bailar a algún sitio, "Genoveva" les deja en la puerta, ante la admiración de cuantos contemplan su paso por las calles, desafiando con su aspecto extravagante desde el pequeño cochecillo hasta el lujoso "haiga".

Esto viene a ser algo así como un "veraneo" al alcance de la mano y constituye una de las formas más originales de pasar las vacaciones en Madrid.

El único inconveniente es que en un coche del año 18 no se puede pasar inadvertido que, es a fin de cuentas, lo que pretende uno casi siempre que trata de divertirse.

Por eso, un "Rodríguez" que suele ir montado en "Genoveva", está siempre volado, pensando

que el día menos pensado se entera su mujer de estas salidas nocturnas y hay "folklore" cuando regrese del veraneo.

Este "veraneo" ambulante por las calles de Madrid, a unos 18 grados, por la brisa del coche, no suele salir tampoco muy caro. A menos que se rompa una rueda a "Genoveva", aunque, generalmente, resiste como una "heroina".

"VERANEO" DE LUJO PARA SOLTEROS PROVISIONALES

Los que la gente ha dado en llamar "Rodríguez", considerados como víctimas propiciatorias del caluroso mes de agosto, son quienes mejor saben veranear en Madrid.

En cuanto cobra el sueldo del mes y antes de girar a la mujer que está con los chicos en una aldea de La Coruña, piensa que le ha llegado el turno de veranear a él, pero no pretende moverse de Madrid.

De repente se acuerda, sin saber por qué, de esa chica tan mona que ha entrado nueva en la oficina. El caso es que tenía su número de teléfono. ¿Dónde lo habrá echado?

Por fin, después de rebuscar en la agenda, va derecho al teléfono.

—¿Oiga, está Conchita, por favor?

Conchita, una taquígrafomógrafa aerodinámica, se instala al otro extremo del hilo, y, a juzgar por la cara de tonto que va poniendo paulatinamente nuestro "Rodríguez", debe de estarle diciendo cosas muy tiernas.

Después de una conversación saturada de piropos que ya no se

usan, el hombre cuelga el auricular. Ha quedado con Conchita para ir a bailar por la noche. Al salir de la cabina telefónica, el soltero provisional saca el pecho y se entalla un poco la chaqueta. Decididamente no hay nada como tener a la mujer fuera para sentirse joven.

Ella, la mecanógrafa de la oficina, quiere conocer una de esas selectas "boites" de veraneo, montadas al aire libre. Le va a costar un pico—piensa—pero, un día es un día... y, además, tiene el sueldo enterito.

El hombre, apenas si come ese día, no porque no sepa hacerse la comida, pues en eso está ya bastante ducho, sino porque no deja de pensar en la cita.

Durante la siesta no consigue pegar un ojo, comparando el tipo de Marilyn Monroe con el de Conchita. Sale ganando Conchita.

Por fin dan las diez de la noche y termina de hacerse el nudo de la corbata con bastante trabajo. Está nervioso como en sus tiempos de colegial.

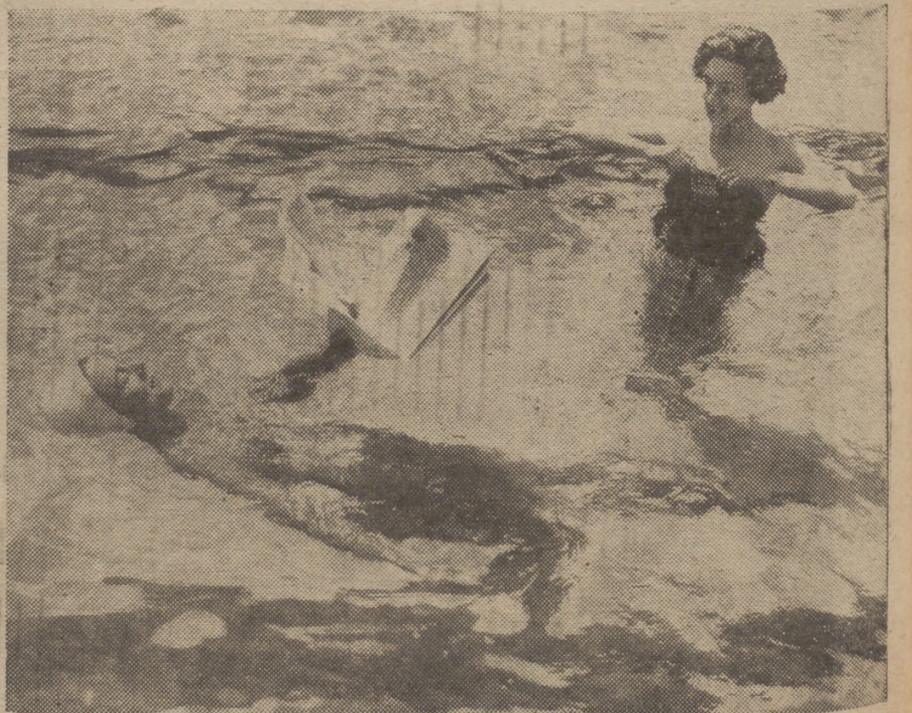
A las diez y media va a buscarla, como habían convenido. Conchita no ha cenado. Ha tenido la deferencia de no cenar para así poder hacerlo en su compañía. Esto conmueve al pobre hombre y le falta tiempo para alquilar un taxi.

Ella elige. Dan la dirección. Después, una cena fría y baile hasta la madrugada.

Nuestro veraneante ha pasado un día imponente, ha conseguido unos veinte grados y tiene quinientas pesetas menos en la cartera.

Julio CAMARERO

(Fotos Verdugo.)



EL "CHICA GUAPA", UN FANTASTICO VELERO DEDICADO AL AMOR

Lunas de miel sintéticas para los recién casados de Hamburgo

Los tratados de Postdam y Yalta lo inmovilizaban en puerto

CUANDO los viejos pilotos de la antigua "Lufthansa" se disponen a tripular los aviones de las nuevas líneas comerciales aéreas alemanas, y los astilleros germanos se recuperan del ostracismo forzoso de la posguerra construyendo petroleros para el magnate griego Aristóteles Onassis y para el Gobierno indio, viene a nuestra memoria la historia curiosa de un fantástico velero alemán, demasiado grande para que, según los acuerdos de Postdam y Yalta, pudiera surcar los mares comercialmente bajo pabellón alemán.

NO ES UN BARCO FANTASMA

No es ningún barco fantasma de los muchos que existen en las leyendas marineras, sin tripulación a bordo y siempre navegando por mares exóticos, cruzándose en la noche, con todas sus luces encendidas y sus velas desplegadas al viento, con los grandes paquebotas de lujo que hacen turismo cosmopolita o con los pequeños balleneros de fuertes e ingenuas tripulaciones de pescadores. El "Chica Guapa", en

castellano, nombre bastante bueno para un barco, es un fantástico velero alemán, que hace cinco años podía ver todo el mundo anclado en el puerto de Hamburgo, y que no sabemos si todavía permanecerá allí, con sus velas recogidas y su mascarón de proa meciéndose somnoliento sobre las aguas sucias y perezosas del puerto. El "Chica Guapa" era un fantástico velero alemán hace cinco años nada más, porque sus viajeros buscaban en él fantásticas singladuras imaginarias, a sabiendas de que su ancla no sería despegada del légame del fondo portuario mientras ellos permanecieran en él. He aquí la pequeña y simpática historia del "Chica Guapa", el velero alemán que los acuerdos de Postdam y Yalta inmovilizaron en el puerto de Hamburgo, y que, sin embargo, impulsado por el soplo ingente de la fantasía de sus viajeros, hinchaba sus velas todas las noches en felices travesías rumbo a los más bellos puertos de la imaginación.

HOTEL FLOTANTE PARA LOS ENAMORADOS

Para los alemanes de cualquier

época moderna, como para muchos europeos del Norte y muchos más americanos, el Mediterráneo era, antes y después de la guerra mundial, escenario ineludible de una feliz luna de miel. Venecia, Chipre, Grecia, el mar azul de Mallorca, Málaga la bella... Pero el Mare Nostrum y la belleza sin par de sus islas y playas estaban muy lejos de las posibilidades de los vencidos alemanes de 1945 a 1949; vencidos política, militar y comercialmente, los alemanes han demostrado a través de la historia su capacidad de recuperación. ¿No fueron ellos los principales creadores de sustitutos y productos sintéticos? Cuanto más tenían que apretarse el cinturón, más ejercitaban su ingenio. Así nació el "Chica Guapa" como hotel flotante para las parejas de recién casados de Hamburgo. No podía haber acuerdo, por cuatripartito que fuese, capaz de poner un freno al ingenio alemán, ni fuerzas de ocupación, ni "military police" que separara con alambradas de espino el deseo vehemente de los enamorados de Hamburgo de la realidad de su luna de miel a bordo, cara al mar del Norte, en los camarotes del "Seute Deern", el "Chica Guapa". Si el amor podía nacer entre los escombros y ruinas de la ciudad vencida y hostigada, ¿quién podía impedir las felices singladuras de los enamorados? En todo el casco urbano de la ciudad quedó un hotel en pie para asomarse desde uno de sus balcones enlazados por la cintura y poder mirar a la luna. El "Chica Guapa" brindaba algo mejor. Desde su cubierta no se divisaba ningún horizonte de derrota y destrucción, sino el mar abierto. Y en el mar, allá a lo lejos, muy lejos, Mallorca y Venecia, Chipre y Málaga, el azul Mediterráneo...

El viejo velero fué reformado y acondicionado para sus nuevos fines de hotel flotante, aunque su director era un viejo capitán mercante nostálgico de puertos y mares exóticos, y los camareros se molestaban si no les llamaban "stewards". Los cineros también fueron antes servidores de las cocinas de los grandes transatlánticos alemanes. En resumen: todos los servidores del "Chica Guapa" eran gente de mar, enviada por sus antiguos compañeros, porque ellos, al fin y al cabo,



plisaban cotidianamente la cubierta de un barco.

Si el "Chica Guapa" navega ya efectivamente por los mares, o si continúa anclado y meciéndose

sobre las sucias aguas del puerto de Hamburgo, proporcionando lunas de miel sintéticas a los recién casados, no lo sabemos. Estas fotografías que ilustran estas líneas pertenecen a la época en que el

"Chica Guapa" solamente hinchaba sus velas por el soplo fantástico de la imaginación de sus pasajeros enamorados.

José G. DE FERNANDO



Estos marinos, nostálgicos de horizontes, pasean por cubierta y se asoman a los portillos contemplando los grandes "clippers" del T



El ex campeón mundial de boxeo Max Schmellina gusta de recordar tiempos mejores a bordo del "Chica guapa"

LA SEMANA LITERARIA

EL ESCRITOR Y SU LIBRO

"Aquellos madrileños" y "Madrid es así", dos libros que justifican la vocación literaria e investigadora de José del Corral



Es bastante abundante la bibliografía que sobre Madrid existe. Catalogarla y compararla críticamente sería labor muy de agradecer al estudioso con ánimos para intentarla. Ahora bien: no cabe duda alguna que no por mucho que haya escrito el tema se agote o pierda bajo el farrago de la interpretación histórica y literaria. Como la gran ciudad tiene la virtud de renovarse e ir más sin perder un ápice de sus tradiciones y conservando en lo posible los vestigios del pasado, el escritor del día encuentra a cada paso sollicitaciones madrileñas. Unas veces son de tipo evocativo. Otras, históricas. Muchas de ellas, líricas. En el campo histórico, en el biográfico y en el decididamente literario incurre José del Corral, joven periodista y escritor, redactor-jefe de la revista oral "Viento de Atardecer", con la publicación de su bello libro biográfico "Aquellos madrileños", y de una guía titulada "Madrid es así", escrita en colaboración con don José María Sanz García.

UNA VISION DEL MADRID DEL SIGLO DE ORO

José del Corral está al alcan-

—"Madrid es así", ¿en qué lugar se sitúa respecto de las obras de parecido género con que cuenta la bibliografía madrileña?

—Desde Madoz y Mesonero, Madrid, que cuenta con magníficas monografías, no tenía una obra de síntesis que recogiera todos esos trabajos con honestidad y seriedad. Y eso hemos pretendido hacer. En la abundante literatura madrileña, creemos, pues, que "Madrid es así" cubre una necesidad distinta de la alcanzada por los buenos reportajes que la villa tuvo antes y después de nuestra obra.

NO HAY ESCUELA MADRILEÑA DE ESCRITORES

—¿La zona más difícil en cuanto a documentación y realización de este libro? Fue escrita en colaboración. ¿Qué parte le correspondió en el trabajo?

—La preparación de una obra de este género, apretada de datos y fechas, repleta de bibliografía, se comprende que corresponde a una labor de años. Pero eso no puede decirse que sea trabajoso. Es trabajo que gusta y se emprende con cariño. Si alguna dificultad existe en la realización de "Madrid es así", es la de preparar el índice alfabético de materias. Hubo que manejar más de tres mil papeletas, revisar línea a línea el texto, tomando notas. El libro está realizado en colaboración con don José María Sanz García, también periodista, y producto de una íntima y cordial colaboración, no es fácil, dada nuestra especial manera de trabajar en común, decidir cuál es la parte que puso cada uno.

—Puede hablar de una escuela madrileña de escritores?

—Quizá no. Madrid es una síntesis de España y aunque aquí se formen los valores artísticos, a la hora de la adjudicación aparece la región originaria. Y ya es sabido que en Madrid no hay madrileños.

ce de nuestras preguntas, y él será quien conteste respecto a la intención y alcance de ambos libros.

—¿Qué pretendió al escribir "Aquellos madrileños"?

—Presentar una visión viva del Madrid del Siglo de Oro. Las tres figuras escogidas para realizar este trasfondo madrileño —Bernardino de Obregón, Alonso de Contreras y el conde de Villamediana— son el pretexto, y, desde luego, las estampas que componen el libro no tienen ninguna pretensión biográfica. Sino de esbozo de caracteres.

—¿Por qué eligió estas figuras?

—Porque son representativas. Quise que este Madrid, verdadero protagonista de la obra, se viera a través de un santo, un guerrero y un poeta. Las tres figuras más acusadas de la época.

—Cualquiera de ellas, ¿originaría en usted un estudio biográfico posterior más extenso?

—No. Creo que hoy el escritor tiene que especializarse. Y yo ya elegí mi camino al presentar mi anterior libro, "Madrid es así". Además, el tema de Madrid es más que suficiente para una vida.

PREGON

La labor cultural de colaboración desarrollada por los Ateneos de España es explicada por Florentino Pérez Embid en el último número de la Colección "O crece o muere", que edita la "docta casa" de la calle del Prado. "A lo largo de tres años—dice el director general de Información en un breve prólogo—, el Ateneo de Madrid ha encabezado, en el ámbito propio de tales instituciones, una amplia labor de colaboración nacional, presidida en todo momento por la ambición de alcanzar proyecciones universales". Enumera luego los principios de esta colaboración: incitación a la inquietud intelectual, respecto a la autónoma vitalidad de los viejos Ateneos de España, fidelidad a la conciencia nacional unitaria, atención a las formas culturales más recientes, y, por último, cultivo minoritario y exigente de los grandes problemas de la concepción del mundo. El texto de este cuaderno se compone de tres intervenciones del autor en los Ateneos de Madrid, Barcelona y Valencia.

CON este último número, que va dedicado al más directo promotor de la Colección, Santiago Galindo Herrero, "O crece o muere" lleva publicadas ya 63 conferencias, pronunciadas originalmente en Ateneos españoles por relevantes personalidades intelectuales españolas y extranjeras. El nutrido y variado temario abarca cuestiones de la mayor actualidad en el campo de la filosofía, la teología, política, sociología, economía, ciencia, arte, literatura, historia, etc., y constituye un espléndido conjunto de inquietudes y sugerencias culturales imbricadas en la preocupación general por nuestro tiempo y sus problemas.

ACABA de aparecer en Londres, editada por Hollis and Carter, una traducción inglesa del texto refundido del "Antonio Pérez", de Marañón. La versión inglesa es debida a Charles David Ley.

LA revista "Humanitas", de Stuttgart, ha dedicado a España su número 5, correspondiente a mayo de 1954. Incluye numerosos textos de autores españoles presentados por el ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, entre los cuales figuran de Lain Entralgo, Valbuena Prat, Ortega y Gasset, Sánchez Bella, Javier Conde, Menéndez Pidal, Unamuno, López Ibor, J. M. Albareda, Gaspar Gómez de la Serna, Sánchez Cantón y otros.

GLORIA Abanda Cendoya es la más joven de las novelistas españolas. Acaba de cumplir diecisiete años, al mismo tiempo que aparece su novela "El gran Jia", distribuida por Afrodisio Aguado, sobre un tema humano y moralizador. Es donostiarra, aunque vive desde hace años en Madrid con unos familiares.

LIBROS

HISTORIA y LITERATURA

Las condiciones de crítico sagaz que tantas veces, en artículos y conferencias, hemos tenido ocasión de apreciar en Gaspar Gómez de la Serna, se nos ofrecen ahora en trance de superar un vasto empeño: la de definir y delimitar nada menos que todo un género literario, el de los «episodios nacionales», que tantas obras novelescas ha suscitado en nuestra Patria (1).

En cierto modo, la «novela-episodio» es peculiar creación de nuestras modernas letras y justifica sobradamente que Gómez de la Serna la considere como una aportación española a la literatura universal. Claro está que sería preciso ahondar más, comparar y precisar, para que la demostración sea patente, y me atrevo a esperar que nuestro autor lo hará en su día, ahora que ha comenzado a desbrozar la sugestiva senda que ha elegido.

Llevo un par de semanas dando vueltas a este libro y me siento cada vez más atraído por él, por la infinidad de sugerencias que promueve. Es su mejor mérito, tal vez, el que tan sólo a autores preocupados, rigurosos, embargados de ideas como Gómez de la Serna, corresponde conceder. Leo sus páginas una y otra vez, y en el embeleso de la lectura, unas me van y otras me vienen, pero todas me subyugan; estoy ante un libro arriesgado, tal vez mejor ante un «hombre» cuyo budo talento es el de aguzar el de los otros, el de empujar hacia una visión más perfecta, el de suscitar y divulgar inquietudes.

Se hace estudio en estas páginas de la obra de Galdós y de Valle-Inclán, primero; luego se pasa, en paralelo de posguerra, a Foa y a Rafael García Serrano. Por último, «Gironellas»; y una serie de apéndices, entre los que sobresale la poesía de Ribrujé, incide sobre el tema en diversidad de planos. Mi sumario anterior es discontinuo; Gómez de la Serna ha escrito un ensayo coherente y entre los nombres citados, como un mofo de unión, están los otros, los que establecen la continuidad del tema, su orientación y su fluir incesante a lo largo de la novelística contemporánea.

Galdós, desmenuzado y fijado como «héroe creador del género», Gómez de la Serna prosigue con Valle-Inclán. Es admirable lo que aquí se dice del «extravagante ciudadano», cómo se le calibra, cómo se le resguarda de las interpretaciones parciales, con qué amor y cuidado se hace resaltar la prodigiosa calidad de su obra. Gaspar Gómez de la Serna trasluce un profundo entendimiento apasionado de don Ramón y demuestra cuánto puede hallar la juventud en sus páginas de sincero, de fuerte; cuántos ideales hay en ellas acumulados bajo el delicado mecanismo de su prosa. Es curioso: Gaspar Gómez de la Serna no cita ni una sola vez—en aras posiblemente al rigor con que se adhirió al tema—«Tirano Banderas», episodio fantástico, pero indudablemente muy significativo para avalar y perfeccionar la interpretación de Valle-Inclán que aquí se hace. Por mi parte, creo que toda, absolutamente toda, la idea de la historia como materia literaria que Valle-Inclán se hacía está contenida en el relato hispanoamericano citado, y lamento que el escrupuloso criterio de Gómez de la Serna le haya vedado traerlo a cuento.

Siento no poder detenerme, interrumpir tantas y tantas cosas como las que este libro me incita a decir. Siento no hablar de él a mis lectores con el sosiego y la extensión que se merece. En todo caso, quiero dejar constancia de mi sentimiento por no poder hacerlo, ya que ello, en fin de cuentas, serviría, al menos, para que comprendan que se trata de un libro inestimable, verdaderamente de los que, con substancia y contenido muy peculiares de la generación joven, confirman a un autor y a un estilo. Quienes lo lean y perciban el sagaz instinto crítico de Gómez de la Serna, su valiosa y arriesgada inquietud, su gravedad responsable, su arduo empeño y laboriosa manera de cumplirlo, su penetrante intuición, su incitante impulso a las ideas para que «salten», díganme si me incitan.

Celso COLLAZO

(1) GASPAR GÓMEZ DE LA SERNA: "España en sus episodios nacionales".—Ediciones del Movimiento.—Madrid, 1954.

Diario íntimo 1954

Por CESAR GONZALEZ-RUANO



VIERNES, DIA 23 DE JULIO

QUE efectos produce en los demás seres humanos el calor? Deben estar estos efectos muy en consonancia con el temperamento del individuo, con su biología. Para los seres enloque-

cidos, el calor excita, machaca los nervios. Supongo que estará suficientemente estudiado el mayor número de crímenes de tipo pasional—y no debemos considerar al amor como única pasión—que se produce en verano. Observo que no es pequeño el número de quienes tienen para las grandes temperaturas estivales una cierta indiferencia, una insensibilidad, y que también existen gentes para las que el calor es decididamente amable y perfecto.

A mí, el calor, sobre las mil incomodidades que pudiéramos llamar naturales, vulgares, me produce, en primer término, una casi total paralización de las decisiones más mínimas, una inhibición, una verdadera parálisis de la voluntad. Cada año, precisamente económica, es este el tiempo en el que me veo obligado a realizar un nutrido programa de actividades previas y necesarias para poder ganar unos días de inactividad desocupada. Nadie sabe el trabajo que me cuesta todo cuanto hago en un estado casi cómico de sonambulismo, de agotamiento nervioso, en el que es casi un milagro encontrar recursos y razones suficientes que se conviertan en estímulo. Pero hago todo. Y hago cada día mucho más que en una semana de invierno, como un "robot", como un cameo motorizado.

SABADO, DIA 24

ENA con Manuel Augusto García Viñolas, Mariano Rodríguez de Rivas y Mauricio Monsuárez. Manuel Augusto vive sus úl-

timos días de vacación en Madrid. A fines de la próxima semana regresará a Río. Ya ha recogido las mil y una maravillas de su piso. Cuando vuelva para fin de año, estará terminada su nueva casa en el barrio del Niño Jesús. Será una casa prodigiosa. Ha acumulado con paciencia y amor un verdadero tesoro de curiosidades.

Hablo con Viñolas de muchas cosas importantes y sutiles. Del estado de gracia, de la vocación en el escritor, que él la llama levadura de ángel.

DOMINGO, DIA 25

SANTIAGO Apóstol. He dormido hasta muy tarde y he conseguido volver a dormir después de comer, hasta las siete. Es una defensa contra el calor difícil de lograr, pero perfecta si se consigue.

Revisión de libros propios. He iniciado una era de reediciones que quisiera continuar. Reeditar es volver a vivir lo que ya cronológicamente ha muerto. Es un juego más clásico que romántico.

LUNES, DIA 26

QUE razón tienen de ser los anónimos bondadosos, estimulantes, elogiosos? El anónimo suele ser una fórmula de la miseria humana al servicio de la insidia, de la denuncia o del insulto. Yo confieso que me dejan

bastante frío. Algunos, incluso, me divierten, y no digamos los que, por extraños caminos secretos, llegan hasta gustarme. Pero otra clase de anónimos me llenan de asombro. Esos que de no serlo, le obligarían a uno a contestar dando las gracias, estimando una gentileza. Recibo más de éstos que de los otros. Unas veces con motivo de algún artículo, y, en su gran mayoría, relacionados con este "Diario". De disponer de espacio y no ser enemigo de este sistema, podría publicar cada semana una verdadera estafeta que respondiera a mis desconocidos corresponsales. Vaya hoy, por excepción, que, sin embargo, ya tienen aquí algún antecedente, esta respuesta secreta a un comunicante anónimo de Zaragoza: "Mi querido amigo: Yo pienso muy parecido a usted. Pero la diferencia entre un hombre público y un hombre privado está, ante todo, en que el hombre público no tiene ya apenas voluntad de intimidad."

MARTES, DIA 27

ULTIMO día de Madrid. Por ahora. No puedo resistir mucho los exilios voluptuosos. Lo sé por triste experiencia de cada verano. Me he lanzado a la aventura de huir del calor, como podría arrojarme a una piscina.

Me decía el otro día Viñolas que a ciertas alturas de la vida no se mete uno en las cosas sin imaginar cómo va a salir de ellas. Esta vez, la fina observación no se cumple en mí. He tomado los billetes del avión para Barcelona y de allí seguiré a la Costa Brava, ni sé todavía cómo, ni hasta cuándo. Es un impulso puramente físico, defensivo, apremiante. Me niego a despertarme sudando y a acostarme sudando. Esa es, posiblemente, toda la razón.

Raro es el día que no trae alguna sorpresa. Uno de mis más antiguos amigos acaba de cambiar por mis "Memorias" y el "Diario íntimo de 1954", volúmenes que se encuentran fácilmente en cualquier librería, unos cuantos libros míos de la juventud, tan raros que ni yo mismo tengo y que estaban dedicados a



él. Ha hecho el cambio frotándose las manos como si hubiera realizado un excelente negocio. Y yo me pregunto si esas manos podrán entrar en calor por mucho que se froten ni siquiera en el mes de agosto.

Mariano Rodríguez de Rivas viene al Gijón con el original redactado del catálogo del Museo Romántico. Al final hay una pequeña lista de obras que se ocupan del Museo y entre ellas veo que existe un folleto mío, naturalmente impreso. ¿Cuándo lo hizo? ¿Cómo? Yo ni siquiera lo recuerdo. Es curiosa esta vida profesional.

MIERCOLES, DIA 28

ME levanto muy temprano. Son las siete de la mañana. Aun cierro maletas y procuro hacer memoria de esas pequeñas cosas que fatalmente se olvidan y que luego se agrandan en la necesidad y parecen fundamentales. A las nueve y cuarto de la mañana ha salido de Barajas el avión.





MODELO DE LA SEMANA



DISEÑO DE ROSINA, EXCLUSIVO PARA PUEBLO

AGRADAR MIL MANERAS PARA SER BELLAS

Las mujeres japonesas, frágiles y espirituales.--Las mejicanas adoran el maquillaje

SETE letras nada más forman esta palabra, pero, ¡caramba!, qué difícil resulta a veces emplearla. Los hombres, galantemente, nos la cedieron a nosotras, ¡qué remedio!; la aceptamos hace ya muchos años. Pero aquello que empezó así, un poquito de mala gana, se ha convertido ahora en la principal arma femenina. Veréis. Con un ejemplo, todo quedará aclarado. Imaginad una casa. Dentro de ella la esposa se prepara para recibir al marido. Hace calor, esto es fácil de figuraros. Ha cerrado las persianas de la ventana y con todo cuidadito ahueca las almohadas de las butacas. Luego, con unos trozos de hielo y unas naranjas prepara una bebida fría. Después se viste con un traje sencillo y vaporoso, un poco de colonia fresca en los brazos y a esperar. Suena el timbre. La esposa se levanta, abre la puerta y exclama: ¡Pobre marido mío! Efectivamente, sudoriento, lleno de calor, la corbata deshecha, aparece el "patrón". Entre frases halagüeñas, dedicadas a su amor propio, tales como: "¡Qué barbaridad! ¡Qué oficina! No hay derecho a tenerme hasta esta hora." Palabras a las que ningún hombre se resiste, le hace entrar en la habitación preparada. Le sienta, le pone delante sobre una mesa baja el vaso de naranjada, empuñado el cristal y goteando líquido helado.

Veis, ¡y ahora qué marido se puede negar a lo que quiere su mujer! Ella lo sabe bien y por dentro rie picaronamente. Menuda victoria la alcanzada. Todo por saber agradar.

El asunto resulta a veces más fácil. Todo se reduce a una sonrisa, a un gesto amable, a una intención.

¡Pero si es muy fácil! La mujer sabe siempre lo que en cada momento puede agradar al hombre. Es como un sentido más que graciosamente nos han concedido y, que bien administrado, nos transforma en reinas. ¡Y es natural! Vamos a ver: Qué sería de una Universidad, de un negocio, de un Banco, si en medio de tanto hombre serio y feo no surgiera la cara bonita, simpática y agradable de una mujer y además dispuesta a sonreír, a poner su gracia en favor de la buena marcha de la empresa. Una risa femenina es como un oasis verdísimo en medio de ese desierto.

La vida resultaría monótona si la mujer no la salpicara con su presencia. Ese aire vago de intrascendencia con que aparentemente envolvemos nuestros actos no es más que la chispa que hace agradable los días.

P. R.



Mejicanas, friccionarse los cabellos con jugo de limón y embadurnarse el rostro con aceite de coco. El aceite de jazmín y de gardenia, al perfumarla violentamente, aumentan considerablemente su sex-appeal.

LAS MEJICANAS NO GUSTAN DE MAQUILLAJE C DISCRETOS

Por el contrario, la belleza azteca, la voluptuosa mejicana, debe de ser pequeña, casi rechoncha, con caderas finas. Su cara habitual, ligeramente sombreada, se ve cubierta por un violento maquillaje rojo, amarillo o marrón. Sus dientes son de un color rojo oscuro y sus cabellos teñidos con indigo. La mujer que sigue estas prescripciones puede considerarse maravillosamente guapa. Si además añade una pizca de extracto de resina en la nariz, resultará en todo su esplendor para la conquista del hombre.

LA MUJER DE GROENLANDIA HUELE A GRASA

En el Norte, cerca del Polo, las mujeres de Groenlandia deben de ser más bien grasientas, casi pastosas, para alcanzar la más alta belleza. Cuanto más grande sea su moño sobre su cabeza, más alto es el grado de su elegancia y refinamiento y más aún su atractivo para los hombres. Ciertamente por esas latitudes los hombres tienen gustos extraños.

La mujer resulta tanto más atrayente cuanto más huera su gracioso perfume de foca. También es verdad que los hombres se interesan sobre todo por las cualidades morales de quienes han de ser sus esposas. Una mujer esquimal no es bella para los ojos de su galán si no es generosa, trabajadora, modesta, si no sabe bordar o remendar una piel de foca.

LA CHINA TIENE LOS LABIOS PURPUREOS

Los ojos occidentales no saben distinguir muchas veces el encanto de una mujer china de otra japonesa. Un asiático jamás se equivoca.

La mujer china, contrariamente a la japonesa, lleva los cabellos cortos con un flequillo sobre la frente. Sus caderas son anchas, los hombros finos y los gestos lentos. No duda en maquillarse los labios de tal manera que aparecen con un resplandor sangrante sobre el color mate de su piel.

LA MUJER TAHITIANA SE PERFUMA MUCHO

La tahitiana elegante, para lograr esa aureola ideal de belleza, ha de responder aún en su país a ciertas exigencias que, ciertamente, nos sorprenden: caderas anchas y rostro redondo. Para mostrarse más atractiva aún, ha de tatuarse los labios y las mu-



De mujer a mujer

por NURIA MARIA



CONTESTACION A M. C. C.

La constancia y un masaje indicado son para las arrugas no sólo un gran obstáculo para impedir que sigan acentuando, sino hasta un poderoso medio para irles minando el terreno hasta hacerlas, si no desaparecer, sí por lo menos disminuir. No obstante, requieren algo más, y es que se evite la gesticulación que las marca al hablar, reír, adoptar gesto pensativo... Las mujeres "inexpresivas" son las que rostros más exentos de arrugas suelen presentar.

La constancia en hacer diariamente, por la noche, antes de acostarse, después de quitarse todo vestigio de polvos, colorete, etc., usados durante el día, el masaje que paso a detallar, empleando un buen colodoream y el gesticulapoco, todo depende de usted y de que lo cumpla que se vayan esfumando las arrugas.

Emplee colocando los pulgares debajo de la barbilla y dirija las yemas de los demás dedos, desde las comisuras bucales hasta el lóbulo de la oreja, con movimientos circulares. Desde los costados y base de la nariz, que parten en el mismo sentido después. El ángulo que forman las líneas profundas que figuran al lado de la boca al sonreír se masajea también con el dedo medio (el pulgar siempre firme debajo de la barbi-

lla), describiendo círculos pequeños de abajo a arriba.

Coloque el dedo anular y medio debajo del mentón y el índice por la parte de encima, y remóntelos desde la barbilla hasta el lóbulo de la oreja, haciendo regresar después los dedos al punto de partida, sometiendo así el mentón a un masaje excelente. La mano izquierda trabajará la parte derecha del mentón y la derecha la contraria.

El masaje alrededor de los ojos ha de empezarlo en el nacimiento del párpado inferior, junto a la nariz, y con suavísimo movimiento de presión deslice los dedos anulares de aquí hasta las sienas, rodeando el cerco de los ojos. (Los pulgares seguirán debajo de la barbilla para mejor movimiento de las manos.)

En la frente el masaje consistirá en dirigir los dedos medio y anular desde el medio de ella a las sienas y repetir el ejercicio con movimientos circulares.

Distinguida señora: Viendo por medio del periódico los sabios consejos que usted da, me decidí a exponerle mi caso.

Hace siete años que tengo novio; él tiene treinta años y yo veintiséis; como verá, ya no somos unos niños, y las circunstancias en que vive él no le impiden casarse, y, sin embargo, no acaba de decidirse, poniendo el inconveniente del piso, que, si bien es cierto, por otra parte bien podemos ir a vivir con mis padres, pero él no quiere porque viven en un pueblo. Debo decirle que dicho pueblo está sólo a un kilómetro de la capital en que residimos.

Yo he llegado a desconfiar, y creo que es que no me quiere,

pero por otra parte no tengo ninguna queja, ya que se porta muy bien conmigo, y no le encuentro desanimado.

Espero que me saque de estas dudas, diciéndome qué debo hacer. Reciba un abrazo de su admiradora, Mary.

CONTESTACION

Quizá no tendrá más que una querida, la de no ver en él ilusión por casarse, pero esa es tan importante que vale por mil quejas que en otros aspectos tuviera. No son una bagatela siete años de espera, ni ustedes unos chiquillos a los que no afecta el tiempo. Tampoco un kilómetro es obstáculo serio, ni aunque sean diez, y precisamente que su novio vea inconvenientes y no tenga prisa por llegar al matrimonio, pese a lo que les urge por una parte y la facilidad de vivir con sus padres que tienen, por otra, hace sospechar que su interés no es mucho. Para un enamorado, casarse con la mujer que ama lo más pronto posible es la mayor de las venturas y es natural que la falta de tal ilusión haga entrar en dudas.

Una vez más háblele de lo prolongado que va siendo su noviazgo para no pensar ya en la boda, y si su novio sigue quitándole importancia, muéstrela usted dispuesta a dejar sus relaciones, explicándole que prolongarlas más sería encerrar definitivamente su amor en una tumba y quedarse velando junto a él. Puede que ante la perspectiva de casarse o perderla, venza todos sus prejuicios y acceda a realizar algo que si llegado determinado momento en que se impone, no tiene lugar, conduce al más rotundo fracaso.

CONTESTACION A MANOLITA

Lo que a usted le ocurre en la piel, amiga mía, a un médico, mejor dicho, a un médico especialista en enfermedades de la piel corresponde el tratarlo. Visite a un dermatólogo, pues, y él, con conocimiento de causa, diagnosticará y señalará el tratamiento que requiere esta anomalía de su epidermis.

CONTESTACION A NURCIS

La impresión tuvo que ser brutal, y no se puede suavizar la palabra. Lo que no comprendo es cómo, con la ilusión, no desapareció también todo vestigio de afecto. No habrá disculpa para él porque, por ser hombre, venía obligado a tener más sentido de la responsabilidad.

Ha desgarrado en usted fibras muy sensibles tal fracaso, pero ocurrió, y esto es por lo que debe dar gracias a Dios, cuando era posible retroceder, cuando tal desengaño podía afectar a determinada época de su vida, pero no a toda ella. Hombres así no tienen escrúpulo, e igual cometen un deslizo cuando sólo son novios que cuando ya tienen esposa. Usted lleva en su corazón el cadáver de su cariño, muerto hace dos años, pero acabará enterrándolo el tiempo en un vida definitiva, por más tiempo aun ahora, en una última tentativa de defender sus sentimientos, se tra no tiene ligarse de lo que queda.

No se debracase que la callar por reaccionar puede pacidad, aun estando en su anularse en contacto nuevamente con su ex novio de intentarlo. Sobre algunas cosas hay que saber hacer cruz raya. Esta es una de ellas.

ABACÁ



RESUMEN DE LO PUBLICADO.
 A la hacienda de cañamo y casa solariega de la familia Brewster, llamada Tararura, y sita al sur de Manila, llega a prestar servicio, como ama de llaves y aya, la joven Maura Blake. Rumores y extrañas noticias llevan a su ánimo la inquietud respecto a lo que haya podido suceder a su antecesora, otra bella joven llamada Margaret West, desaparecida en extrañas circunstancias. Residen en Tararura Richard Brewster, su pequeña hija Lolly, sus primos John y Martin Brewster, la esposa de John, Eugenia, y la madre, mistress Gerard, Maura traba conocimiento con el comandante B. G. Mitchell—quien opina que algo siniestro rodea la ausencia de Margaret West—y el temido usurero Carlos Reyes, a quien temen y respetan todos los nativos. Una tarde, en el jardín de Tararura, cuando Maura y Martin Brewster examinan bellas ejemplares de orquídeas, encuentran en una fosa elementalmente oculta los restos de Margaret West, comprobándose que fue estrangulada con una fibra de abacá o cañamo de Manila. Y el capitán Aquino y el teniente Villanueva, de la Policía Militar filipina, inician las oportunas investigaciones. Maura, aunque logra ocultarlo, se ha prendado del comandante Mitchell, y ambos trabajan por su cuenta para esclarecer el trágico misterio. Entre los miembros de la familia Brewster surgen frecuentes incidentes y el rumor de la aparición de un fantasma de las plantaciones de abacá causa alarma entre los nativos. Se registran varios alarmantes terremotos, y poco después aparece el cadáver de una bella filipina, llamada Pilar, y a la que amaba el capitán Aquino, que ha sido también estrangulada con abacá. Su cadáver, oculto por sacos, se hallaba en una estancia destinada a almacén de Tararura, donde la muerta prestaba servicios. Y el estado de las pesquisas continúa estacionario. Por otra parte, las supersticiones y los terremotos hacen que los nativos descuiden su trabajo, poniendo en peligro el porvenir de la plantación. Un día, el desconocido asesino roba. Un día desaparece el dinero de Maura Blake, y ésta atribuye el hecho al desconocido asesino.

CONTINUACION (20)

Por eso no le dije entonces que me habían quitado el Diario ni los otros acontecimientos que me trastornaron en los días que siguieron. Después de todo, creí que sólo se trataba de incidentes que el azar había agrupado en un período en que los consideré alarmantes.

Fué a la noche siguiente, según creo, cuando vi en mi cama una de esas grandes arañas peludas de color oscuro que compartía la casa con nosotros. Mi vacilante bufía e x a g r a b a las grotescas patas del bicho cuando iba andando por mi almohada, y afortunadamente la vi antes de meterme en el mosquitero. La aparté rápidamente. No habría sido agradable sentirla paseándose por mi cara.

Mi reacción fué de disgusto conmigo misma, pues una parte de mis deberes de doncella consistía en levantar por las tardes los mosquiteros cuando todavía había suficiente luz para ejercerse de que no había nada debajo de ellos. Si esta operación se hacía con cuidado se estaba seguro de que no había intrusos. Pensé lógicamente que me había descuidado y que la araña se había escondido en algún pliegue de la redcilla, y que, al ser de cañamo y no de algodón, no era completamente blanco y más bien se parecía al color de la araña.

A la tarde siguiente puse especial cuidado en esta tarea en cada habitación, sacudiendo todos los pliegues y rincones, asegurándome de que ningún insecto ni lagarto había escapado a mi investigación. Tuve, por tanto, una impresión de horror al descubrir, cuando acosté a Lolly, otra araña, ésta cargada con una gran bolsa de huevos, colgada por dentro del mosquitero.

Sin vacilar, Lolly cogió la araña y la arrojó al suelo, poniéndole luego el pie encima:

—Vete a coger mosquitos. Este no es sitio para ti.

Pero yo estaba aterrorizada. No había sido negligente. Alguien había colocado deliberadamente la araña en aquel sitio. El bicho era inofensivo. Pero si una mano humana lo había colocado dentro de la red, el propósito no había sido inocente, sino malicioso, y se dirigía en pri-

mer lugar a asustar a Lolly, y luego, por medio de ésta, a perjudicarme a mí.

La misma noche fué puesta en mi habitación una culebra muerta, aunque no la vi hasta la mañana siguiente. Su fino cuerpo verde oscuro, de unos cuatro pies de largo, y de menos de una puigada de ancho, había sido enrollado con fiel realismo en la pata de una silla. No había criados a quienes llamar para que la quitaran, por lo que tuve que vencer mi repugnancia y quitarla yo misma. Y por entonces no dije nada a nadie.

No podía saber quién era el culpable de estas cosas, aunque solamente la culebra era una prueba de que no se trataba de casualidades. ¿Sería el asesino el culpable de esto? Pero éstos no eran crímenes, ni siquiera la promesa de crímenes. ¿Eran simplemente travesuras infantiles? Entonces, ¿quién las ha hecho, y por qué? ¿Por diversión? ¿Por despecho? ¿Para hacerme marchar a su stada de Tararura, dejando lo que alguien consideraba mi último bien? Realmente no habían sido más que molestias. Nadie me demost-

traba abiertamente su aversión. Traté de persuadirme de que no tenía razón en creer que el aire que respiraba se iba llenando lentamente de odio.

Ese día o el siguiente fuimos sacudidos por el peor terremoto que había sentido jamás. Lolly y yo, después de una corta siesta, estábamos en la galería delantera contemplando el valle. Aunque el pesado calor nos inclinaba a las distracciones fáciles, estábamos más o menos ocupadas con un cuento que empleaba unas palabras muy largas. Richard acaba de llegar conduciendo el camión y de depositar a John, a Mitchell y dos grandes cestos de frutas y verduras en los escalones. Richard había seguido para meter el camión en el garaje en la montaña que se halla detrás del saliente donde se alza Tararura, y Mitchell, con uno de los cestos había empezado a dar la vuelta a la casa en dirección a los escalones de la cocina.

John se enjugó la cara enrojecida, tan sudorosa como de costumbre, e hizo un comentario cómico de coger el cesto. Lolly se rió.

—Eres amiga mía—dijo a Lolly. Siempre te ríes de mis bromas.

—Déjame que te lo lleve—dijo Lolly, riéndose de nuevo.

—Yo debía reírme de tus bromas—amenazó John—. Y lo haré luego, cuando no me sienta tan desgraciado. Si consigo llevarlo hasta la galería que está en sombra, quizá pueda recobrar fuerzas para soportarlo el resto del camino—con un mugido levantó el cesto y empezó a subir los escalones.

Le vi tambalearse y pensé que estaba todavía haciendo el "clown", incluso cuando me acerqué a la mesa para apoyarme y oír la casa crujir como si se cimbrease. Entonces me di



en el pórtico donde había estado colocado.

Luego, el temblor cesó, la casa y la tierra se quedaron quietas y se oyeron voces en la trastera de la casa. Mrs. Gerard chillaba, las otras estaban más serenas. No sé lo que había durado el terremoto; no mucho, probablemente, pues sentí que había contenido la respiración desde el principio al fin, aunque parecía que éste no llegaría nunca.

John se puso pesadamente en pie y se sacudió la ropa. Su cara, habitualmente roja, estaba blanca. Con manos nerviosas, y sin decir una palabra, empezó a recoger las frutas y las verduras. Lolly y yo fuimos a ayudarlo.

Teníamos el cesto medio lleno cuando llegó Richard:

—¿Qué ha pasado?—preguntó.—¿Un accidente?

—¡Accidente!—dijo John.—Fué un ataque. El viejo Isarog es como un perro que duerme, que se sacude de pronto porque le molestan las pulgas. Espero no estar aquí cuando se despierte y se decida de veras a librarse de nosotros.

—¿Quieres decir—preguntó Richard—que ha sido un terremoto?

Los tres nos erguimos y le miramos sorprendidos.

—No lo he sentido—manifestó—Sin duda, conduciendo el camión no me he dado cuenta de ningún temblor ligero.

—¿Ligero?—dijo John.

Yo aseguré:

—Ha sido el peor que he sentido jamás.

—Bien—bromeó Richard.—Tendré que conseguir alguna de esas píldoras que Joseph Addison decía que se vendían en un tiempo en Inglaterra para evitar los terremotos. Todos necesitamos una dosis. O quizá sea mejor rezarle a San Emigdio.

—Tiene que haber un medio más seguro que eso para salvarnos—dijo John.

—No huyas de los terremotos—aconsejó Richard—. Ningún lugar es completamente seguro. No permitas que un pequeño temblor te asuste. Tararura ha pasado por muchos, como sabes.

—No estamos bromeando—le dije.—Fué realmente muy fuerte. Miremos el sismógrafo—todavía escéptico, me siguió dando la vuelta a la casa, hasta el lugar donde estaba colocado el aparato.

Este confirmó nuestra versión seriamente, aunque no como sismógrafo. El estilete, como de costumbre, había saltado y esta vez todo el brazo del péndulo se había hecho pedazos. El papel ahumado mostraba los primeros movimientos, pero incluso esta parte del sismógrafo estaba estropeada, como sucedía con frecuencia, porque algún insecto, paseándose por él, había surcado las señales de la onda con las huellas de su propia marcha oscilante.

—No lo comprendo—dijo Richard.—No cabe duda que ha sido fuerte. Quizá de séptima in-

—Comprende? Necesito tenerla a usted segura.

—Podría empezar por detener los terremotos—dijo.—Este me asustó. O más bien, algo que hablo su primo sobre que el monte Isarog quiere sacudirse nuestra presencia, librarse de nosotros. Nunca se me había ocurrido pensar que había algo personal en el movimiento de la tierra que se halla bajo nuestros pies.

Esto le hizo gracia a Richard y su semblante sombrío se iluminó con una sonrisa. Se había inclinado sobre el cilindro y se incorporó, mirándose del mismo modo que me miraba Lolly cuando le sorprendía mi ignorancia de alguna cosa corriente en los trópicos.

—Esa es una bonita idea pagana de John. Nuestros remotos antecesores creían lo mismo. Los dioses estaban enfadados con los hombres; en vista de ello, las montañas rugían y vibraban. Llegó a creer que estas ideas son tan persistentes como otras supersticiones. Incluso hoy, los japoneses creen que el Sakurajima ha hecho erupción porque sus dioses están furiosos por su capitulación. Y nuestras propias gentes son casi tan malas. Durante algún tiempo achacarán todas las tormentas, todos los huracanes, todos los tornados, a la bomba atómica. Pero no hay ninguna venganza en la actividad de los grandes vientos, ni en la de los terremotos, ni en las erupciones volcánicas. Ni tampoco a propósito de los tornados, mientras tenía afanosamente ocupadas las manos con el péndulo y el punzón. Ni ninguna emoción. ¿Recuerda usted cómo se jactaba Glendower de que la tierra "tembló como un cobarde cuando nació él?" "Los cielos estaban incendiados, la tierra tembló." Y Hoispur le contestó desdeñosamente:

—¿Qué más necesita? Me gustaría atreverme a decirle lo que esto quiere significar. Hasta que esos crímenes estén aclarados no tengo derecho a decir nada. Y ahora ya he retenido sus manos mucho tiempo. No sé quién está observándonos, ni lo que puede pensar—se apartó de mí y volvió al aparato.—¿Vale la pena conservarlo? Podía acabar con él dándole una palada.

—Oh, no—exclamé acercándome para evitarlo.

Richard tenía una ligera risa de satisfacción y volvió a mirarme profundamente en los ojos. Mis mejillas se encendieron, pero no desvié mis ojos de los suyos hasta que dijo:

—Esto ha llegado ya a lo más que podemos llegar ahora. ¿Es bastante para usted?

Asentí con la cabeza; me volví luego y fui de prisa delante de él hacia la casa.

mente: "Lo mismo hubiera ocurrido en análoga estación si la gata de su madre hubiera tenido gatitos."

Continuamos nuestra reconstrucción y nuestros dedos se tocaban de cuando en cuando, aunque le parecía no advertirlo.

—Es más fácil creer—dijo en este momento—que la Naturaleza se interesa por nosotros, con afecto o con odio. Nuestro orgullo se rebela contra la indiferencia. Nos negamos a admitir que los desastres de la Naturaleza sean inanimados e impersonales. Preferimos creer que somos objeto de desamor y víctimas de accidentes. En una región como ésta, donde la Naturaleza es más violenta, es más difícil mantenerse al margen de la superstición. Bueno, nuestro aparato está otra vez dispuesto. El próximo terremoto lo dejará inservible.

Le repliqué:

—No funciona bien, ni funcionará nunca bien. ¿Por qué continúa con él?

Se irguió y me ayudó a ponerme de pie y luego, todavía con mis manos en las suyas, me miró un momento:

—Entonces, no he sido demasiado transparente? Espero que los otros ojos sean tan ciegos como los suyos. ¿Quién me ayuda en esta labor inútil? ¿Quién se pasa una hora cada noche pacientemente ahumando el papel para el cilindro?

—¿Quiere usted decir...?

—¿Qué más necesita? Me gustaría atreverme a decirle lo que esto quiere significar. Hasta que esos crímenes estén aclarados no tengo derecho a decir nada. Y ahora ya he retenido sus manos mucho tiempo. No sé quién está observándonos, ni lo que puede pensar—se apartó de mí y volvió al aparato.—¿Vale la pena conservarlo? Podía acabar con él dándole una palada.

—Oh, no—exclamé acercándome para evitarlo.

Richard tenía una ligera risa de satisfacción y volvió a mirarme profundamente en los ojos. Mis mejillas se encendieron, pero no desvié mis ojos de los suyos hasta que dijo:

—Esto ha llegado ya a lo más que podemos llegar ahora. ¿Es bastante para usted?

Asentí con la cabeza; me volví luego y fui de prisa delante de él hacia la casa.

En la sala encontramos a Lolly y a Mitchell, empezando a colocar de nuevo las gardenias en su tiesto.

Aunque los dos hombres se tropezaban constantemente en la casa, raramente se hablaban, y cuando lo hacían era con violenta rigidez.

—Se fijó usted en la hora de este terremoto, Mitchell?—preguntó Richard.—Nuestro sismógrafo no es muy bueno. Me gustaría encontrar a alguien del barrio para ver si lo sintieron allí. No puedo entender esto. La mayoría de nuestros temblores de tierra son lo que llaman a temblores locales, pero hasta ahora nunca había visto una reducción a una zona tan pequeña.

—Usted estaba en el camión—dijo Mitchell.—Y si estaba usted distraído...

—Nunca tengo momentos de distracción—replicó Richard.—A veces lo deseo—echó una mirada a su traje arrugado.—Un aguacero parece lo indicado, John y yo estamos tratando todavía de trabajar como cincuenta hombres cada uno. Es espantoso ver que el abacá está en condiciones de cortarse y pelarse y saber que la Marina necesita cuerdas y no poder hacer nada. Sí, me gustaría a mí tener una hora de olvido. Le digo, Mitchell que esta situación no puede continuar. Algo tiene que estallar.

—Alguien tiene que estallar—recibió Mitchell. Sus palabras estaban llenas de alusiones; trató de aparecer como de costumbre, pero el antagonismo, la beligerancia latente entre ellos me hizo volverme hacia Lolly.

(Continuará.)

(Reproducción autorizada por la Colección El Elefante Blanco.)

31

Los lunes
 información
 deportiva

PASATIEMPOS

para usted

EL PEQUEÑO RUIBARBOSO

(Cuento para adolescentes)

El pequeño Ruibarboso nació en el seno de una de aquellas familias que había antes de la guerra, amantes de las habaneras, del perro «Paco» y de la cuarta de Apolo. Su padre, don Rodolfo, tenía una rara habilidad para el ejercicio de la esgrima; en lugar de proceder como los sablistas adocenados —explicar que se tiene hambre, que se va a morir un hijo de tierna edad y cosas por el estilo— el señor Ruibarboso ponía en práctica un sistema que tenía registrado en la Oficina de Patentes y Similares. Este sistema se basaba en la sorpresa y utilizaba como instrumento un verdadero y pesadísimo sable de Caballería; don Rodolfo se lo colgaba de la cintura, salía a la calle, y, apenas veía a un señor con cara de tener siete pesetas, le atizaba un sablazo en la cabeza... El caballero sablazo moría entre atroces sufrimientos, y cuando lanzaba el último estertor, el señor Ruibarboso le extraía de la faltriquera las siete pesetas. Naturalmente, intervenía la Policía, el forense, los jueces y los etcéteras de rigor, pero al sablista no había quién le metiera en el calabozo.

—Se trata de un sablazo, y esta manera de ganarse la vida no está dentro del Código... No hay nada que hacer... Esto es lo que decían los Policias, los forenses, los jueces y los etcéteras, y así don Rodolfo, como un Pepe, seguía paseándose por las avenidas y por las glorietas.

Hasta que se murió. Y entonces fué lo malo: su viuda y su huérfano trataron de manejar el sable tal como lo hacía el difunto, pero el sable pesaba una barbaridad y no había manera de atizarle un sablazo ni a los ancianos paralíticos que, habitualmente, suelen tener bastante fastidiados los movimientos reflejos. Pronto falleció la madre del pequeño Ruibarboso, acostumbrada a comer con cierta regularidad; la pobre señora no pudo sobrevivir a la penuria, y su hijo quedó solo en el mundo a los treinta años de su edad, abandonado en la mitad de la calle a todos los peligros, incluso a los de la circulación rodada.

El pequeño Ruibarboso no tardó mucho tiempo en darse cuenta de que la función respiratoria era mucho más complicada de lo que suponía en su inocencia. Decidido a hacer cualquier cosa honorable que le permitiera ingerir alimentos varias veces al día, nuestro hombre no se amilanó. Trabajar, desde luego, ni hablar... No podía manchar la memoria de su papá con un sudor de poco más o menos. Durante largas noches, Ruibarboso «junior» durmió en el lecho de ideas, mientras su cuerpo se retorció en manos de un hambre fortísima y de lo más desagradable.

Un amanecer, por fin, la luz se hizo en su cabeza al mismo tiempo que en la calle: ¡se haría poeta!

Y se hizo. Con una musa de segunda mano bajo el brazo, el genial Ruibarboso II se trasladó a un pueblo, en el que estaba vacante la plaza de poeta voluntario.

Se le tributó un recibimiento de aupa: las calles estaban adornadas con colgaduras y consonantes, los vecinos del pueblo le llevaron a hombros hasta el pequeño Parnaso habilitado en una oficina del Ayuntamiento y las fuerzas vivas se sacaron de quién sabe dónde unos discursos preciosos... Durante unas horas todo fué estupendamente bien. Lo malo comenzó cuando el pequeño Ruibarboso preguntó por el Mecenas del pueblo, con la bonita idea de pedirle un anticipo sobre su estipendio: ¡en el pueblo no había Mecenas! La gente del campo ya se sabe: siempre tan sencilla y tan rústica...

Fué inútil que el Ayuntamiento sacara a concurso la plaza: nadie se presentó a ocuparla; en todo el contorno no había un Mecenas ni para un remedio.

Languideciendo en el arroyo, el poeta Ruibarboso fué muriéndose poco a poco. Fué inútil que los forasteros lo confundieran con el pobre del pueblo: cuando comenzaron a darle limosnas, el pequeño Ruibarboso ya no estaba para calderillas... Un día desapareció: no se sabe si se lo llevó el viento o si se comió a sí mismo.

AZCONA



Sin palabras



—El test de alergia prueba que usted estaba destinado probablemente a otro planeta.



Sin palabras

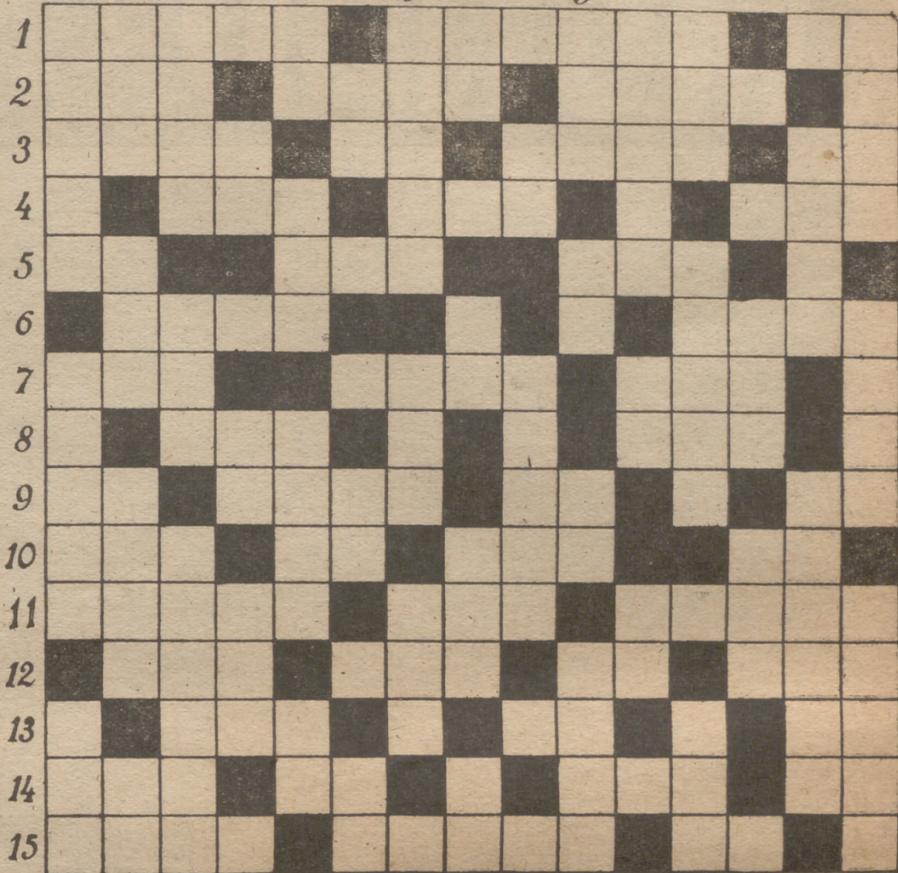


—¡Ah! Ya entiendo. De acuerdo: ¿Al Folies-Bergère?

GRAN CRUCIGRAMA SILABICO

NUMERO 3

a b c d e f g h i j k l m n ñ

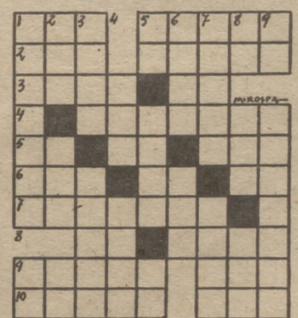


HORIZONTALES.—1: En anatomía, pertenecientes o relativos a la epidermis. Año en memoria o recuerdo de una persona o un hecho. Animal irracional generalmente cuadrúpedo.—2: Asistiera a la Universidad como alumno de una Facultad. Allí tiene fin el ganado que se destina a abastecer al público. Variedad de rosal de flores muy pequeñas. Forma de pronombre.—3: Haré la segunda cava a las viñas. Río francés. Composición propia o característica de uno de los más geniales poetas de la Grecia antigua. Afirman o niegan una cosa poniendo por testigo a Dios.—4: Interjección. Avispón, abejón. Preveo por alguna señal o indicio. Silaba. Diente.—5: En Aragón, cabra menor de un año. Cómase por la noche. Aplicábase al romance o castellano antiguo. Nota.—6: Parte más eminente de la cabeza. Conjunction. Retrocedo. Tontos, fatuos, faltos de juicio.—7: Recoja de un plato o vasija los residuos de alguna cosa comestible hasta apurarla. En aumentativo, individuos acaudalados, aunque humildes o vulgares en su trabajo y porte. Se oponga a una cosa de palabra o por escrito. Niega.—8: Nota. Río de escaso caudal. Negación. Interjección. Niño recién nacido o antes de poco tiempo. Conjunction.—9: Pedazo largo y angosto de tela, papel, etcétera. Piedras preciosas pulimentadas y no talladas de forma convexa. Villa de la provincia de Segovia. Dios egipcio. Río de la Guinea Española.—10: Adornó su cuerpo con el traje (fem.). Pelos de las ovejas y carneros. Escribe la historia en que se observa el orden de los tiempos. Brillé, resplandecí.—11: Billeto de Banco al que se da curso legal como moneda. Empréstito. Artefactos en los que la tracción se hace por medio de una cuerda o cable.—12: Ponga cierto cartel a alguna cosa o en alguna parte. Torcida o cordón para que alumbré la vela. Abandonaba el mundo. Ciencia que expone las leyes, modos y formas del conocimiento científico.—13: Preposición. Proceden y tienen origen unas cosas de otras. Interjección. Hoguera en que se quemaban los cuerpos de las víctimas de los sacrificios. Apócope familiar. Marca o señal que se pone en una cosa para darla a conocer.—14: Ciudad alicantina. Vestidura tosca y áspera de paño burdo o sayal. Lo hace cierto animal. Familiarmente, roto o agujero hecho en una prenda de punto. Esposa de Abraham.—15: Deliraba, decía locuras o despropósitos. Oración breve y ferviente dirigida al cielo. Ninguna persona. Municipio de Pontevedra.

VERTICALES.—a: Lo es la calabaza. Cierta doctrina filosófica. Invites.—b: Bebida medicinal con hierbas cocidas y otros ingredientes. Nombre femenino. Perteneciente a cierto roedor. Transporta, conduce una cosa de una parte a otra.—c: Prepararemos carnes y pescados para su conservación por mucho tiempo. Miseria, mezquindad, tacañería. En Teología, aplicase a la que sostiene que puede haber salvación fuera de la Iglesia Católica.—d: Nota. Aflojar o arriar muy poco a poco un cabo marino. Conjunction. Célebre compositor madrileño (1846-1909). Reverencia o cortésa humilde en muestra de sumisión. Silaba.—e: Conjunto de veinte manos de papel. Criada que sirve cerca de la señora. En figura de la perilla de la oreja. Estanque pequeño para tener peces.—f: Gradúe el valor de una cosa. Silaba. Silaba. Vivió en el vientre de una ballena. Apócope familiar. Mujer con cierto defecto físico.—g: Incurría en la pena eterna. Reglas o preceptos. Que padece cierto defecto visual. Letra.—h: Puz acantopterigio. Silaba. Concavidad de cierta forma en el espesor de un muro. Serpiente venenosa de América. Hembra de cierto animal.—i: Repetido, dios de Risa. Villa de la provincia de Madrid. Herejía del siglo V inventada por un patriarca de Constantinopla. Letra griega. Interjección.—j: Veloz, pronta, impetuosa. Marchito, ajado. Especie de balsa para transportes fluviales. Plazo que se otorga para solventar una deuda vencida.—k: Cajón que contiene un cosmorama portátil y se lleva por las calles para divertir a las gentes. Fomenta el desarrollo de animales criados en región distinta. Acceso de demencia. Apócope familiar.—l: Cierta absceso formado en el interior del pecho. Conjunto de las voces técnicas y propias de una facultad. Conjunction. Platillo en el cual se pone la Sagrada Forma en la misa.—m: Conjunction. Apócope familiar. Recelará un daño. Cónsul romano famoso por la magnificencia de su mesa. Silaba.—n: Silaba. Tierra de cierto terreno sedimentario francés que sigue en edad al ilástico. Que contiene cierta sustancia viscosa (fem.).—ñ: Que propende al respeto o consideración hacia las opiniones o prácticas ajenas. El más famoso director de orquesta contemporáneo. Recobramos lo que el enemigo ha cogido.

CRUCIGRAMA

NUMERO 1.061



HORIZONTALES.—1: Río siberiano. Espadachín y pendenciero.—2: Vocales iguales. Apunta.—3: Palo de la pica. Al revés, nota.—4: Licor.—5: Nota. Moneda romana. Prenda militar.—6: Constelación. Al revés, símbolo del tantalo. Siglas comerciales.—7: Distanciar.—8: Al revés, letra griega. Apéndice.—9: Frotar, estregar. Espasmo.—10: Llevar a remolque una nave. Ligué.

VERTICALES.—1: Salas de espectáculos. Nota.—2: Plural de vocal. Nombre de letra. Al revés, pronombre.—3: Término. Mote.—4: Medida de longitud. Composición musical.—5: Símbolo químico. Río de Austria y de Alemania. Consonante repetida.—6: Licor. Ruido que producen ciertos movimientos acompasados.—7: Conquistar. Deteriorada.—8: Pico de los Alpes. Número. Departamento francés.—9: Símbolo del sodio. Atrévase.

SOLUCIÓN AL CRUCIGRAMA NUMERO 1.060

HORIZONTALES.—1: Hez. Timón.—2: Esa. Arena.—3: Lega. As.—4: Abonado.—5: Ca. aT. Sin.—6: Osa. Ot. aE.—7: Novenos.—8: Er. Malo.—9: Bazar. Pas.—10: Avala. Oso.

VERTICALES.—1: Helleón. Ba.—2: Ese. Aso. av.—3: Zaga. Aveza.—4: Aba. Eral.—5: Ta. Otón. Ra.—6: Irán. Tom.—7: Mesas. Sapo.—8: oN. Día. Las.—9: Na. Oheroso.

Jeroglífico



Mala noticia
Solución al jeroglífico anterior:
Sopesa tus razones.

El número del teléfono de PUEBLO: 25 61 32

Solución al gran crucigrama silábico

NUMERO 2

HORIZONTALES.—1: Corajuda. Repasada. Pamúe. Arde.—2: Manzana. Valenciana. Cala. Asti.—3: Di. Dislate. Dolomítico. Cocí.—4: Tabique. Quia. Pares. Seno. Ti. Na.—5: Sobrante. Astro. Cita. Dimorfismo.—6: Quijota. Lope. Goma. Trina. Tumo.—7: Ron. Huecos. Recato. Colores. La.—8: Lisos. Pizarroso. Logia. Redoma.—9: Duna. Lino. Ma. Ceca. Recce. Te.—10: Jeringa. Catoñes. Barón. Lacería.—11: Ce. Mentora. Torcillos. Cimbaló.—12: Ri. Cantó. Pi. Ru. Cobre. Sara.—13: Llega. Socialista. Jalisco. Ti. Tis.—14: Rana. Lip. Tanino. Dri-zar. Lobo.—15: Dadvivos. No. Galopa. Lana.

VERTICALES.—a: Comandita. Quiron. Bu. Cerillera. b: Raza. Bisajo. Linaje. Ganada.—c: Juno. Quebrantahuesos (Rn. Can. Di.—d: Da. Dis. Te. Ros. Ligamentoso. Vo.—e: Valaquia. Lo. Pino. To. Calipso.—f: Relente. Asperza. Cara. Li.—g: Pacla. Patro. Carronato. Piñata. h: Sanadores. Gotoso. Néstor. Niño.—i: Da. Lo. Cima. Ce. Cirujano.—j: Camiseta. Colocábalos. Lis. Ga.—k: Palatino. Trilogía. Ron. Cocodrilo.—l: Múe. Co. Dinareo. Re. Cumbre. Zarpa.—m: As. Timor. Recelaba. Ti.—ng Artico. Fisiludno. Celosa. Lola.—ñ: De. Cinomomo. Ma-teria. Ratispona.



—No me interesa. Yo sólo colecciono mariposas.



—Nada grave: una simple eritema faríngea con disfagia ligera, adenopatía submaxilar y albúmina transitoria...

MUNDO *Ligero*



Y UN CISNE BLANCO DIJO... La escena posee todas las facetas del romanticismo. Al cisne que reflejaba el lago; al fondo, sauces y nenúfares. El caballero Lohengrin sentirá haber pasado definitivamente a la ópera ante esta estampa de gracia blanca. Blanco en el cisne, blanco en la bailarina y blanco en el inevitable e inmaculado recuerdo de Leda.



COMO UN CUENTO DE HOFFMANN Bill Bailliffe se mantiene fiel a la vieja artesanía. Un mundo abigarrado y antiguo le rodea; él, lentamente, va creando pequeñas maravillas con cuidado, dándole tiempo al tiempo y sabiduría a la tarea. Nada cuenta para él si no es su taller y su trabajo. Como los viejos toneleros, ama la madera y sabe que ésta soñaba ya, desde el árbol, con la inmortalidad que habian de prestarla sus manos. Bill Bailliffe tiene setenta y tres años y podría tener setenta y tres millones. Pero es pobre, artista y feliz.

Se ha subastado en 20.400 francos una botella de coñac «Napoleón» (de los periódicos).

Es posible que sí; es posible que una botella de auténtico «Napoleón» valga una fortuna; como también es posible que no la valga. Todo es cuestión de la cultura de paladar que alcancen los que asistan a la subasta. Esta, sin embargo, ha valido su dinero, y jamás los billetes se rindieron tan sin condiciones ante la tiranía fermentada. Tesoro con fuego y sueño, aristocracia con cuna de copas, este coñac se vendió al mejor postor. Parecía un gran señor que empeñó sus cuadras y sus coronas, porque la vida es dura y ya ni siquiera puede permitirse uno el lujo de vivir en un castillote de cristal con etiqueta como escudo.

Este coñac esperó tiempo y tiempo antes de ser conquistado. Era como la bella durmiente de un bosque, en el que pendían racimos de todos los árboles. Año tras año, fué ganando en calidad, como las piedras y como las telas ricas; los damascos y los brocados. Tenía algo de todo esto y un fuego apagado en su interior, como de un rubí que se apagó. Encerraba una infinita capacidad de ensueño, de olvido, de entusiasmo; una infinita capacidad, reducida, no obstante, al tiempo que podría durar. En las leyendas hay héroes así, que todo lo pueden mientras dura el manar de sangre, y que, de repente, quedan exhaustos, vacíos, y sólo son recuerdo. Como Sigfrido, esta botella tenía su talón vulnerable, pero, en contra de lo que con Sigfrido sucedía, su sangre no era vertida, sino que se recogía cuidadosamente en copas. Y se elevaba al aire, en un brindis que permitía gozar, primero, la vista de sus únicas calidades.

Se siente al mismo tiempo extrañeza y admiración por quien es capaz de dejar exangüe su cartera en honor a este coñac de nombre imperial. El «Napoleón» guarda reflejos de paisajes bélicos en el fondo de su espejo, y es íntimo y guerrero a la vez, compañía de un hombre que llegó al Imperio por caminos de pólvora y genio. En Waterloo, en la posada que guarda un pobre tonto vestido de granadero, se bebe un coñac que sólo tiene de «Napoleón» el nombre; pero el nombre es lo que importa. Este coñac resulta, un poco, superviviente de la vieja guardia, con morrión de corcho, que muere antes de rendirse. No se rinde nunca un coñac que se precie, sino que rinde a su contorno. Ofrece olvido sobre cristal tallado, en esas copas grandes y redondas, que son, también, como barricas que se hicieron cristal para que admirásemos mejor su contenido.

Cuando todo se va, con más o menos decisión, al diablo, un caballero decide acompañarse en esta ida con una botella de coñac. Quizá no sea muy ortodoxa la idea, pero encierra una alegría indiferente, una filosofía de hombre para el que la vida no es, en su última instancia, más que un espacio de tiempo entre vendimia y vendimia. Una botella de «Napoleón» representa, en todo caso, algo muy serio, y empobrecerse por ella da categoría. Es como perder la fortuna por una mujer hermosa, con la diferencia, a favor del coñac, de que el coñac se puede beber.

Quizá, a fin de cuentas, este dilapidador de la succión sea el que acierte. Porque la vida debe pasarse a tragos, y, en verdad, ninguno mejor que el del coñac bebido en su botella.

M. P. A.
(Dibujo de Serny.)



PAN, AMOR Y FANTASIA

En cambio, Gina Lollobrigida no necesita pan. Ella será siempre, mientras otra película no venga a demostrar lo contrario, «Pan, amor y fantasía». Tras el ramo enviado por sus admiradores, Gina nos saluda. ¿Dónde está? No importa. Lo que importa es ella y no su contorno. Por lo menos el contorno que no atañe directamente al propio y específico de Gina Lollobrigida.



SUEÑOS SIN SUEÑO

El café quita el sueño. He aquí una cualidad que parece común a los tres elementos que integran esta fotografía. A la gran tarta, digestión pesada; a la pequeña taza de café, insomnio en infusión; a la maravillosa criatura, que nos sonríe en fotograbado. De los tres optamos por la última. No dormir por soñar es la forma más agradable del insomnio, y uno puede soñar cuanto quiera frente a esta muchacha—Betty Rodes—, que, entre la tarta y el café, constituye la auténtica golosina.



ARCO de CUCHILLEROS



UNA SUPLICA... Y FELIZ AGOSTO

Un grupo de vecinos de la barriada de la Divina Pastora... nos escriben para que pidamos a las autoridades municipales que remedien su situación «acuática».

R. ORTEGA LISSON

EL TIEMPO

Temperaturas extremas de España.—Máxima, de 36 grados, en Córdoba, y mínima, de 5 grados, en Soría.

CRONICA DE MADRID

Por JULIO TRENAS



UN "AMOR BRUJO" ABSTRACTO

CUERDAS DE COLORES.--PEPE NO FORMA COMPAÑIA.--POETAS EN "LOS BATANES".--RENUNCIA AL HOMENAJE

Pepe Caballero ha estado en París. Siempre, darse una vueltecita por la capital de Francia, resulta tonificador para plásticos con la calidad de Pepe.

Por lo pronto surgen varias solicitudes de tipo decorador y teatral al artista. Una de las que más le han entusiasmado es la de hacer el decorado y vestuario del "Amor brujo", de Falla.

Este decorado abstracto del "Amor brujo" lo crea ahora Pepe Caballero por encargo del bailarín Antonio.

—Le he hecho un decorado que no son más que cuerdas de colores. Y no puedes figurarte lo bien que resulta.

Y hay algo que le interesa destacar al artista. Antes de su marcha a París, y a su vuelta, comenzó a rumorearse que iba a dirigir unas representaciones en Santander.

POETAS EN "LOS BATANES"

Las "Jornadas literarias" de

Santiago resultaron maravillosas para quienes tuvieron la suerte de vivirlas. Hubo lo emocionante, lo positivo y eficaz y también, ¿cómo no?, se produjo con abundancia la anécdota.

Uno de los regresados me cuenta como un día los poetas pasaron una angustia parecida, aunque no con tan funesto resultado, a la de Sancho ante la venta de los Batanes.

Lo mejor del caso fué que los de más firme cabeza resultaron aquellos poetas de tierra adentro y no los de proximidad safaña y marinera.

RENUNCIA AL HOMENAJE

Para el mes de octubre tenía preparada su aparición en Madrid, en función de despedida y homenaje, el gran recitador español José González Marín.

Pepe estuvo por aquí en mayo y, preparando esta despedida, visitó a don Jacinto Benavente. El maestro, gran amigo suyo, le prometió escribir unas cuartillas de ofrecimiento y, si no leerlas él mismo en público, asistir al homenaje y la despedida de González Marín.

Desde su casa de Cártama, González Marín me escribe ahora recordando todo esto y haciendo pública su renuncia al homenaje y despedida, ya que la muerte de Benavente impide a su gran amigo del alma ofrecerle y estar presente en él.

Este día



de Dávila Municipio

DERROCHE DE PRECIOS MAYOR QUE HAYA PODIDO IMAGINAR

en ROPA DE HOMBRE, MOCITO Y NIÑO

Garantizando que calidad por calidad y precio por precio obtendrá una economía insospechada. A continuación detallamos algunos precios que le parecerán excesivamente baratos.

Table with 2 columns: Item (e.g., Trajes de Verano, Pantalones de Verano) and Price (e.g., 225 ptas., 295 ptas.).

Table with 2 columns: Item (e.g., Trajes de Entretiempo, Pantalones de Entretiempo) and Price (e.g., 145 ptas., 825 ptas.).

FORMIDABLES GABARDINAS CABALLERO DESDE 225 PTAS. PARA NIÑOS Y MOCITOS MILES Y MILES DE TRAJES, PANTALONES, ABRIGOS, GABARDINAS Y AMERICANAS A PRECIOS INSOSPECHADOS

NOTA.--No se vende a revendedores ni se remite a provincias.

OLIVÁN

Plaza de San Miguel, 7.- MADRID - Teléfono 22-17-64

ALUMBRAMIENTO DE AGUAS, por Dávila



¡Fuentes luminosas! Es un proyecto caro, pero quedaría Madrid precioso... ¡Como los chorros del oro!



"CENICIENTA" ERA EGIPCIA

Un Faraón recogió la célebre sandalia

EL CAIRO. — Unos arqueólogos han descubierto que el cuento de "Cenicienta" procede de Egipto. Ha sido descubierta una escritura jeroglífica de hace cuatro mil años, según la cual, un pájaro robó una sandalia a una bella llamada Rodopis, mientras se bañaba. El pájaro dejó caer la sandalia en el jardín del Faraón, quien entusiasmado por la pequeñez del piecico, buscó a la dueña y se casó con ella. (Mapa.)

DOS MONSTRUOS vencidos por el hombre

Mientras que a finales del siglo pasado y en las primeras décadas del actual la tuberculosis estaba ampliamente en cabeza de las diversas grandes causas de mortalidad natural, ahora ya no ocupa más que el tercer puesto, detrás del cáncer y de las enfermedades cardíacas, y esto en la gran mayoría de las estadísticas de los países civilizados.

Por ejemplo, en los Estados Unidos, y basándonos en las tablas minuciosamente llevadas al día por las grandes Compañías de Seguros de Vida, directamente interesadas en saber la verdad

en los decesos, el índice de mortalidad por tuberculosis, que en 1900 alcanzaba el alarmante nivel de 183,9 por 1.000, cincuenta y tres años más tarde ha bajado de una manera sencillamente sensacional. En los diez últimos años no ha pasado del 12,6 por 1.000, y se espera que en 1954 no sea mayor del 10 por 1.000. En Noruega, país cuyo clima, frío y húmedo, es particularmente propicio a la tuberculosis pulmonar, en 1953 no se ha llegado más que a una mortalidad del 2,5 por 100, mientras que el cáncer, en 1953, figura con el 20 por 100 de las muertes naturales, y las enfermedades cardíacas, con el 29 por 100.

Estos resultados tan favorables han de ser atribuidos no sólo al aumento de higiene y al avance de la Medicina clínica, sino también al descubrimiento de nuevos medicamentos, perfeccionados cada día y diversificados, que sirven para luchar más eficazmente contra las diferentes formas que reviste la enfermedad.

Así, por ejemplo, la meningitis tuberculosa, que hace diez años estaba considerada como mortal de necesidad, ya no lo es hoy más, que en el 30 por 100 de los casos gracias a la estreptomina y a medicamentos menos conocidos, como el "P. A. S." y el "Isoniazida M.", que tienen pocos años de existencia. El reciente Congreso Internacional de Neurología, que recientemente ha celebrado su decimosegunda sesión en el Hospital de la Salpêtrière, de París, ha reconocido que la meningitis no es ya hoy la más grave e incurable de las enfermedades conocidas, aunque el tratamiento debe ser precoz, enérgico y prolongado. Desgraciadamente, la curación de la afección misma, inflamación de las meninges por el bacilo de Koch, deja subsistir en numerosos casos huellas neuropsicológicas que pueden llegar hasta el completo idiotismo, y contra las que la ciencia médica está aún mal armada.

La misma combinación de estreptomina y de isoniazida se ha revelado muy eficaz contra otra forma de la tuberculosis considerada hasta ahora como desesperada: la de los riñones. Esta afección era corriente en los antiguos tuberculosos pulmonares al ser transmitido el bacilo a los riñones por medio de la sangre. En el 49 Congreso de la Asociación Americana de Urología, el doctor John K. Lattimer, ha revelado cómo esta enfermedad puede ser atajada eficazmente por medio de análisis que la descubran a tiempo y del empleo simultáneo, a fin de impedir la formación de una resistencia mi-

Dieciséis obreros heridos al volcar un camión en la provincia de Pontevedra

TRES DE ELLOS, GRAVES

PONTEVEDRA, 31.—Tres obreros han resultado gravemente heridos, otros tres menos graves y diez leves, en un accidente automovilístico al volcar un camión, en el que regresaban de trabajar en la repoblación forestal del municipio de Campo Zaneiro. El hecho ocurrió en el término del municipio de Moraña, entre los kilómetros diez y once de la carretera de Caldas de Reyes a Campo Lameiro, a causa de la rotura de la mangueta del camión, propiedad de José Blanco Maquieira, vecino de Arcos de la Condesa, que lo conducía y en el que iban de regreso a sus domicilios una veintena de obreros. Fueron traídos a esta capital Oscar Negreira Durán, de dieciocho años, vecino de Moraña, que presenta conmoción cerebral y fractura de la columna vertebral, de estado muy grave; Ramón Candelas Cobas, de cincuenta y nueve años, de la misma vecindad, que sufre conmoción cerebral y gran corte en la región frontal, de pronóstico grave; Manuel Vaqueriza Costa, de dieciséis años, que padece fractura de la base del cráneo, de estado grave; Gumersindo Farinás Figueras, José Touceda y Lorenzo Silva Barros, de lesiones menos graves, y cinco más, entre ellos el conductor, que sufre heridas leves. Los otros ocupantes del ómnibus fueron también asistidos de lesiones leves en Moraña, excepto algunos, que resultaron ilesos. (Cifra.)

CUATRO HERIDOS GRAVES EN EL INCENDIO DE UNA FABRICA DE MADERAS

SEVILLA, 31.—En una fábrica de maderas de la barriada de San Jerónimo se ha registrado un incendio a primera hora de la noche, de resultas del cual hay que

lamentar cuatro heridos, graves dos de ellos y otros dos leves. Parece que el siniestro tuvo su origen en un cortocircuito, que se produjo precisamente en la nave destinada a almacén de pinturas y barnices para vagones de ferrocarril, propagándose las llamas con suma rapidez. Cuando cuatro obreros de la fábrica intentaban retirar varios recipientes de gasolina, se inflamó ésta, ocasionando a dos de ellos heridas graves y leves a los otros dos. El servicio de bomberos logró limitar el siniestro, evitando su propagación a dependencias contiguas, en una de las cuales estaba el grupo electrógeno y todo el combustible para alimentar a éste. A las diez de la noche el siniestro podía darse por sofocado. Las pérdidas materiales se calculan en unas 70.000 pesetas. (Cifra.)

MUERE AL TIRARSE DE UN TRAMPOLIN

ALMENDRALEJO (Ba. dajoz), 31.—En Mérida ha fallecido Eugenio García Pino, de diecinueve años, que, al lanzarse desde un trampolín al río Guadiana, y sin duda por haber sufrido algún golpe, quedó conmocionado en el agua. Fue extraído en estado agonizante, falleciendo a los pocos momentos. (Cifra.)

MUERTO AL HUNDIRSE LA PLANTA DE UNA MINA

ALMENDRALEJO (Ba. dajoz), 31.—Víctima del hundimiento registrado en una galería de la tercera planta de la mina "La Plasenzuela", ha fallecido el obrero Manuel Hernández Rubillo, de treinta y cinco años, que deja esposa y cinco hijos. Fue extraído con vida por sus compañeros, pero poco después dejaba de existir. (Cifra.)

EXPLOSION DE UNA CALDERA DE UNA FABRICA DE JABON

ALMENDRALEJO (Ba. dajoz), 31.—En el cercano pueblo de Villafraña de los Barrios hizo explosión una caldera de una fábrica de jabón, situada en la carretera Grande. Resultó totalmente destrozada la nave donde estaba la caldera. Cinco obreros que trabajaban en aquel momento sufrieron heridas de carácter leve. El estallido fue tal que el vecindario, alarmado, saltó a la calle. (Cifra.)

NOTICIAS GRAFICAS



TRAJE PARA COMER GUINDAS Asegura el creador de este modelo de corte pantalón y amplia y cómoda blusa que es magnífico para el verano; más el fotógrafo y la bella modelo parecen dispuestos a demostrar que el verdadero uso de esta ropa es para morder esas sabrosas guindas que la dama lleva, recién cogidas, en un cestito. (Foto Cifra.)



PREMIO A LA VELOCIDAD El abrazo de esa bellísima señorita al caballero que aparece en la fotografía no es ni más ni menos que el premio a la velocidad. Porque él es el teniente Charles Young, que ha batido el récord de rapidez en avión reactor. En tres horas, veintisiete minutos y trece segundos cubrió la distancia de 1.936 millas, desde California a Detroit. Y la estrella cinematográfica Anita Ekberg lo felicitó efusivamente. (Foto Ortiz-I. N. P.)

INICIAN UNA ACCION LEGAL LOS PADRES DE VILMA MONTESI

Deberá decir el fiscal, en el plazo de tres días, si cree que hubo asesinato

ROMA, 31.—Los padres de Vilma Montesi han iniciado una acción legal contra los supuestos asesinos de su hija. Esto indica que los padres de Vilma Montesi han cambiado de modo de pensar, pues hasta la fecha sostenían que la muerte de aquella era efecto de un accidente. En los próximos tres días el fiscal deberá decir si se cree o no que Vilma fue asesinada. (Efe.)

crobiana de la estreptomina y de la isoniazida.

(Es un reportaje especial Fiel-Isis.)

(Prohibida la reproducción.)

Trágico accidente de carretera en La Palma del Condado

UN CAMION SE PRECIPITA SOBRE UNA FAMILIA QUE DESCANSABA BAJO UN ARBOL

Se hunde un vapor en Cudillero y perecen dos tripulantes

TUVO UNA COLISION CON OTRO BARCO

OVIEDO, 31.—En la playa La Barquera, en Cudillero, se ha hundido el vapor pesquero "Luis María", propiedad del armador César Gómez Morán, pereciendo dos de sus tripulantes.

El barco, al entrar en la barra, tuvo una colisión con otro pesquero llamado "Los Negros", a consecuencia de la mala visibilidad. Inmediatamente, y ante las llamadas de socorro del buque siniestrado, salieron en su auxilio dos embarcaciones de remo, que pudieron recoger con vida a once de los tripulantes, pereciendo ahogados dos: Santiago García Valle, de dieciocho años, de Cudillero, y otro, llamado Ramón, de cuarenta y dos, soltero, de Ortigueira. El "Luis María" se hundió en pocos minutos. Los supervivientes fueron solícitamente atendidos por la Cofradía de Pescadores de Oviñana y trasladados en automóvil a Cudillero. (Cifra.)

EJECUCION EN KANSAS

LANSING (Kansas), 31.—Un suboficial del Ejército de los Estados Unidos, de treinta y dos años, ha sido ahorcado en la prisión del Estado de Kansas, a primera hora de hoy, por haber asesinado a su esposa en Alemania, en 1952. (Efe.)

SUCESOS de MADRID

LA PALMA DEL CONDADO (Huelva), 31.—En el kilómetro 605 de la carretera general, y en las proximidades de Villarrasa, un camión, conducido por José Palangue Ballester, a consecuencia de haberse roto la dirección, se precipitó sobre una familia que descansaba bajo un árbol y produjo la muerte de las niñas María, Manuela y Francisca Navarro Delgado, de catorce, siete y dos años de edad, respectivamente, y heridas graves a Francisca Perálía Delgado, de diez, Francisco Navarro y su esposa, Natividad, madre de las infortunadas criaturas, resultaron ilesos. (Cifra.)

Siete personas intoxicadas al ingerir pescado en malas condiciones

DESPUES DE INGRESAR EN LA CASA DE SOCORRO DE CHAMARTIN FUERON TRASLADADAS AL HOSPITAL PROVINCIAL

En la tarde de ayer ingresaron en la Casa de Socorro de Chamartín siete personas que se hallaban almorzando en la calle de Gabriel Alonso, número 4, y que resultaron haberse comido el pescado de la casa de la señora Garrote, Josefina Pérez López, Agustina Pérez López, Encarnación Guerrero López, Petra Garrote Díaz, Victoria Díaz Ramos y Pilar López Garrote.

Una vez asistidos de urgencia por el facultativo de guardia fueron trasladados al Hospital Provincial, donde se encuentran en franco estado de mejoría.

MISTERIO PARA SCOTLAND YARD

FUE QUEMADO EL CADAVER DE HELLA PARA OCULTAR EL CRIMEN?

LONDRES, 31.—Scotland Yard ha interrogado a la suegra de una camarera cuyo cuerpo apareció ardiendo en un patio. El cuerpo se encontraba empapado de gasolina, y según los forenses la muerte no fue provocada por las llamas, lo que hace pensar a la Policía que la camarera fue primero asesinada y luego el cadáver incendiado con el fin de borrar huellas.

La víctima se llama Hella Christos y deja tres niños. (Efe.)

Asesinato de un taxista alemán

SE ACUSA A UN SARGENTO NORTEAMERICANO

MUNICH, 31.—El sargento norteamericano Robert Mac Mahan, de treinta años, ha sido acusado de haber asesinado a un taxista alemán de cincuenta y nueve años de edad, en un bosque próximo a esta ciudad. La víctima se llamaba Karl Kaiser y recibió un tiro en el cráneo. (Efe.)

Pueblos del Nepal, inundados

NUOVA DELHI, 31.—Unas 37 personas han resultado muertas en la región de Bhimpedi, a unos 30 kilómetros de Katmandu, debido a las inundaciones. Varios pueblos del Nepal están anegados. (Efe.)